

CAPITULO I

FILOSOFÍA EN LATINOAMÉRICA

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la filosofía en Latinoamérica está íntimamente vinculado con el desarrollo de la filosofía en el Perú. El proceso histórico ha sido semejante, tiene una etapa escolástica, ilustrada y romántica. En esta última destacan intelectuales como bautista Alberdi y Andrés bello, promotores del desarrollo cultural y sobre todo de la reflexión, sobre los problemas latinoamericanos.

A fines del siglo XIX e inicio de los siglos XX, destaca José ingenieros, quien cuestiona los valores y actitudes tradicionales y promueve una actitud nueva en el hombre latinoamericano, que se oriente hacia la ciencia y la tecnología. A principios dl siglo XX, surgen en diversos países de Latinoamérica, profesionales en filosofía interesados por conocer los aportes estrictamente filosóficos de Europa y Latinoamérica; esta influencia externa no impide que filósofos como Alejandro Korn se preocupen por los problemas de su país. La misma actitud se observara luego en Samuel Ramos, quien reflexiona sobre lo mexicano. En la década del 60 y 70, buena parte de los filósofos del continente se centran en el tema de la dominación y la liberación ya que consideran que sus pueblos son dependientes y dominados económicamente y culturalmente; para ello proponen soluciones como la filosofía de la liberación.



1-.CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL

El desarrollo económico – social de los pueblos ubicados en los territorios que hoy denominamos Latinoamérica no ha sido semejante en la época prehispánica, dado que se sabe que hubo históricamente un mayor desarrollo en los pueblos de los actuales países de Perú, México y centro América, mientras que en otras regiones debido a su modo de producción, su nivel de desarrollo fue menor. Este fue el escenario histórico que encontraron los europeos cuando invadieron el territorio americano.

En la etapa escolástica, debido a la política de la corona española de formar en sus vasallos de ultramar hombres con pensamiento teocrático y absolutista, se enseñó una filosofía teológica en las universidades y escuelas, que era retrograda en su relación con las ciencias naturales y las matemáticas; por otro lado, en ciencias liberales como el derecho se buscaban mantener el orden establecido.

La represión era extrema en el Perú y en México. Hubo enjuiciamiento a aquellos intelectuales acusados de leer y comentar textos prohibidos, que generalmente eran trabajos de los demás importantes intelectuales europeos ya que cuestionaban el sistema escolástico, como es el caso de Giordano Bruno, Galileo, Erasmo de Rotterdam, entre otros.

En la etapa de la ilustración, las ideas modernas provenientes de Europa se irradiaban por toda Latinoamérica y servían sobre todo a los intereses de los criollos que buscaban reivindicaciones económicas y sociales ya que estaban venidos a menos lado que se le daba mayor preferencia en los cargos de gobierno a los peninsulares.

La ciencia empírica y el saber matemático-racionalista se difundieron como medio para atacar la clásica escolástica que estaba al servicio de la clase feudal, la cual había ingresado a una etapa de decadencia.

Con la llegada de la independencia, el asunto era reflexionar sobre el sistema de gobierno más adecuado para nuestros países. Algunos como Bolívar buscaban una Latinoamérica unida, pero con el poder central de la feudalidad y burguesía venezolana, otros buscaban gobiernos independientes, con su propia constitución. Este último proyecto político fue el impuesto debido al apoyo de la feudalidad y burguesía de cada país que anteponía sus intereses de la población y del futuro de los países latinoamericanos.

Reflejo de la lucha de intereses es la disputa que había entre conservadores y liberales que si bien se manifiesta como una lucha ideológica por la búsqueda del bienestar del país en el fondo era luchar entre dos clases sociales, que en el caso latinoamericano pactan acuerdos para no efectuar sus intereses y oponerse a las luchas populares.

Partir de mediados del siglo XIX, los países latinoamericanos tendrán características económicas sociales y políticas en común:

- Una economía dependiente del capital extranjero (Inglaterra, Francia)
- un latifundismo agrario que consistía en la concentración de tierras en manos de grandes hacendados (ascendencia aristocrática)
- inestabilidad política en la mayoría de países; esto se manifiesta en golpes de estado por militares, alianzas y luchas entre partidos políticos, etc.

- D. Surgimiento de partidos políticos, representantes de la burguesía, con apoyo del capital financiero.

La filosofía latinoamericana no permanecía desconectada de estos procesos, sino que encontró en ellos una razón de ser. No en vano florecieron durante este periodo las reflexiones filosóficas sobre la identidad mexicana, colombiana, Argentina, brasilera y latinoamericana. se toma el concepto moderno de estado-nación, tal como es pensado desde la filosofía de Hobbes, Locke y Rousseau.

A comienzos del siglo XX, las inversiones norteamericanas, que recibieron el apoyo de la burguesía y feudalidad dominante, se incrementaron en los países latinoamericanos y desplazaron a los capitales ingleses y franceses.

A pesar del control económico de los países imperialistas, la manufactura en muchos países latinoamericanos se estaba desarrollando y en algunos casos como en México, la de siderurgia empezaba a progresar. Sin embargo, en muchos de estos países la población rural se iba incrementando geométricamente; aquello producía una enorme población de campesinos sin tierra.

Esta heterogeneidad de las sociedades latinoamericanas, que en grados diversos afectaba gran parte de la región, hacía que las demandas políticas y sociales se tornaran más complejas y diferentes de los años anteriores. A esto se suma el fuerte impacto que género la primera guerra mundial, puesto que la guerra provocó cambios financieros que produjo en algunos países la salida de capitales, y la interrupción del comercio que frenaron la actividad económica en algunos países.

A partir de 1915, las exportaciones latinoamericanas comenzaron a recuperarse, principalmente por la venta de materias primas a estados unidos y sus aliados capitalistas. En esta época surge la tesis de que “Latinoamérica es el patio trasero de estados unidos”, así como su fuente de materias primas y mano de obra barata.

Usando en forma demagógica la frase “América para los americanos”, estados unidos aplicó “la política del garrote” en Latinoamérica; su intervención en estos países fue muchas veces a través de la fuerza. Aquello se observa mejor en la historia de los pueblos centroamericanos, que constantemente sufrieron la invasión del país imperialista.

La estrategia norteamericana de tener nuevos mercados en la región y reemplazar a las potencias europeas, se observa con su intervención económica mediante empréstitos que provocaban el endeudamiento, la dependencia y dominación de los pueblos latinoamericanos, así como la alienación mediante la difusión de su cultura individualista y pragmática lo cual provocó reacciones en la intelectualidad burguesa nacionalista, que generalmente luchaba idealistamente contra la maquinaria económica, política y social del imperialismo norteamericano.

A mediados de la década del 40, estados unidos aplica la política de la “buena vecindad” para frenar los movimientos insurgentes que se manifiestan con mucha fuerza desde los años 20, pasando por la efervescencia y el descontento de los años 30, hasta los años 50, donde estalló la revolución cubana. Para frenar el desborde popular, el imperialismo norteamericano apoyó dictaduras y gobiernos fascistas en Latinoamérica.

Como nos daremos cuenta de la lectura de los temas que presentamos, la reflexión práctica filosófica no está ajena a estos cambios y contradicciones en la sociedad, que se manifiesta en los acontecimientos que han ocurrido en la región. En Latinoamérica surgirán posturas filosóficas endémicas, algunas serán conservadoras y retrogradadas, otras serán más progresistas y más afines a las causas populares.

2.-PRECURSORES DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO

2.1.-JUAN BAUTISTA ALBERDI (1810-1884)

Filosofo argentino que desarrollo con gran originalidad su pensamiento filosófico. Este pensamiento trajo noticias de Víctor Hugo, Alejandro dumas y otros. Sus principales obras son ideas para presidir la confección del curso de filosofía contemporánea y bases y puntos de partida para la organización política de la república Argentina.

Alberdi fue enérgico defensor de una filosofía estrictamente latinoamericana. Desde su concepción pre-positivista postula una filosofía concreta que se aplique a nuestras necesidades a las ciencias sociales y los valores políticos, religiosos y morales de nuestras naciones. Esta filosofía debe estar muy lejos de la metafísica, pues considera que no es cierto que su país necesite antes una base metafísica para su desarrollo social.

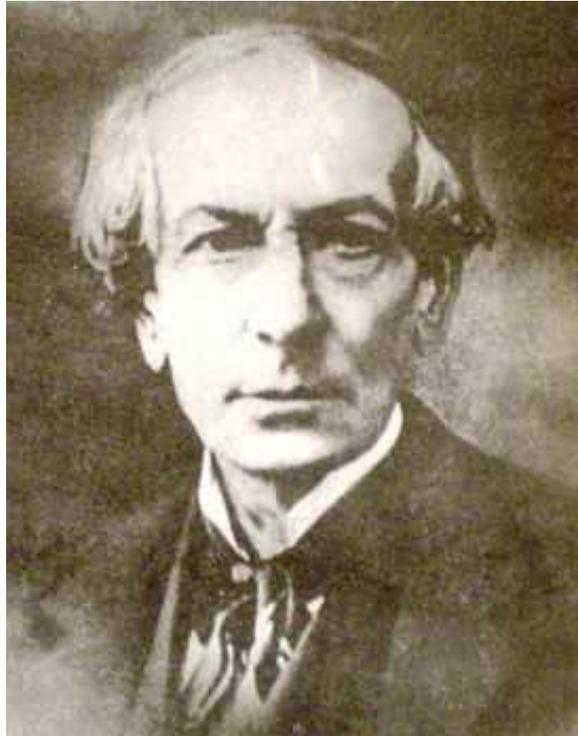
Alberdi consideraba que la necesidad histórica de los países latinoamericanos es la reordenación del estado con base en la libertad y el derecho a los goces sociales que puede ofrecer el orden político. En este sentido, se necesita de una filosofía nacional, de una filosofía que por sus aplicaciones asuma los problemas de un país y ayude a resolverlos a fin de conseguir el objetivo supremo: el desarrollo.

Se trata de una filosofía que por su mismo método de enseñanza no le quite tanto tiempo a los estudiantes necesitados de una educación práctica, productiva; pero que, por su misma inspiración y espíritu, ayude a fomentar instituciones encaminadas a dicho fin. Para conseguir tal propósito, toda nuestra filosofía debe girar-dice Alberdi-en torno a los principios que defendió la revolución: la libertad y soberanía del pueblo, que en estos momentos, según su parecer, se encamina no tanto a la desestabilización política, sino por el contrario a un orden que permita salir de la crisis que se está viviendo.

Alberdi se plantea también el problema de la originalidad de la filosofía hispanoamericana. Así nos dice: "cada país, cada época, cada filosofo ha tenido su filosofía peculiar que ha durado más o menos, porque cada país, cada época y cada escuela ha dado soluciones distintas a los problemas de espíritu humano". Por ello, Alberdi considera que hacer filosofía es reflexionar sobre los grandes problemas filosóficos cuyo origen proviene de Europa, de alguna forma esta es rectora de lo que reflexionamos.

Sobre la base de esto considera que "la américa practica lo que piensa Europa", por lo que no existe filosofía original en América sin embargo, debe haberla. Nuestra filosofía-nos dice Alberdi-"será pues una serie de soluciones dadas a los problemas que interesan a los destinos nacionales; o bien a la razón general de nuestros progresos y mejoras, la razón de nuestra civilización: o bien la explicación de las leyes por las cuales debe ejecutarse el desenvolvimiento de nuestra nación". Con este argumento está planteando la necesidad

de que en el futuro próximo se deje de lado el pensar a la europea, dado que hay necesidad de reflexionar desde nuestra realidad, buscando las leyes que hay en ellas y con ello contribuyendo al desarrollo de la nación.



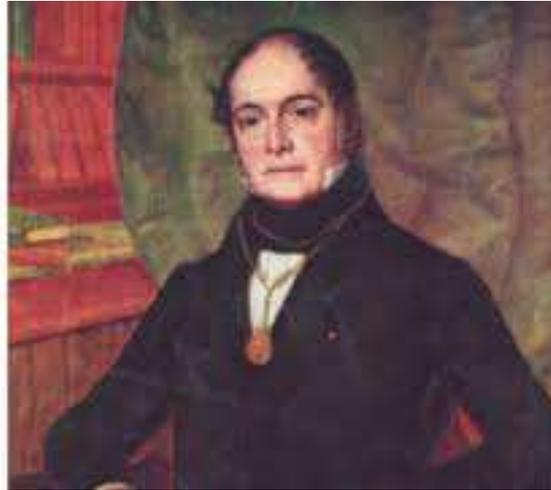
2.2.-ANDRES BELLO (1781-1865)

Intelectual venezolano. Vive las tres últimas décadas de la dominación española y algo más de la mitad del primer siglo de independencia de algunas repúblicas hispanoamericanas. Sus bases filosóficas dependen en gran parte de la escuela escocesa, del empirismo e indirectamente de Kant. Entre su vasta obra destacamos: “La gramática castellana”, “Principios de derecho internacional”, “Filosofía del entendimiento”, e incluso un valioso poema, “Oda a la agricultura de la zona tórrida”.

Andrés bello es un intelectual cuya característica esencial es una dedicación plena a las ciencias humanas, por lo que muchos autores lo consideran como el más grande humanista de nuestro continente del siglo XX. Fue filósofo, poeta, legislador, educador y crítico. Supo desempeñar un papel importante en la difusión de la cultura y en su elevación a través de la educación.

A pesar de haber colaborado con el gobierno español, supo en etapas posteriores de la revolución acomodarse a las nuevas circunstancias y expresar a su modo el ideal de una emancipación mental que le diera fisonomía a una cultura específicamente americana. El propósito fundamental de bello podría sintetizarse en el “proyecto civilizador” en pro de

los países hispanoamericanos llegados a la independencia nacional, para lo cual, antes de desarrollar toda cultura educativa, era necesario consolidar la organización político social y definir las bases jurídicas del estado.



2.3-. JOSÉ INGENIEROS (1877-1925)

Médico, filósofo de origen italiano, pero nacionalizado argentino, a ingenieros se le deben muchos trabajos en el campo de la psiquiatría y la criminología. Fue un importante referente de su tiempo en el campo de la filosofía y la psicología, así como un gran divulgador de los pensadores argentinos. Estudia medicina, se especializa en criminología y psiquiatría, y se concentra fundamentalmente en el estudio de las patologías mentales. Fue miembro del partido socialista. En oposición al parlamentarismo, forma junto con Leopoldo Lugones la corriente de los socialistas revolucionarios denominados “intransigentes” que se expresaban a través del periódico “la montaña” y llamaban a usar la fuerza revolucionaria como táctica de lucha.

Escribe psicología genética, pero su obra más importante de psicología social fue el hombre mediocre (191), en la que describe al hombre moldeado por el medio, sin ideales ni individualidad, que se encuentra estigmatizando en la rutina, la hipocresía y el servilismo.

En su obra proposiciones relativas al porvenir de la filosofía (1918) ingenieros desarrolla una versión original del positivismo que de acuerdo con su perspectiva hacia posible la metafísica.

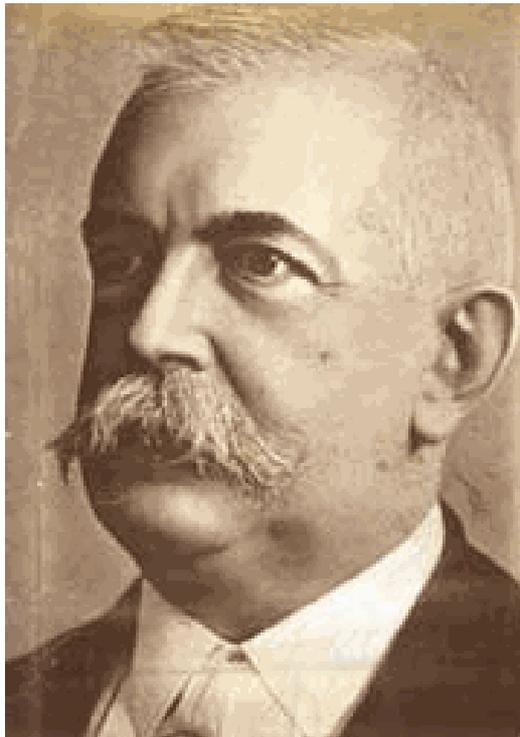


2.4.-JOSE ENRIQUE VARONNA (1849-1933)

Escritor y político cubano. Militó en el partido liberal y en el movimiento separatista. Fue catedrático de psicología, filosofía moral en la Habana y sociología. Entre 1913 y 1917 fue presidente de la república.

Las reflexiones antropológicas de Varónna se fueron modificando en relación con los múltiples factores condicionantes del pensamiento cubano de siglo XX en la primera etapa de su evolución intelectual, con un marcado positivismo *sui generis*, se mantiene bajo la influencia del positivismo evolucionista de Spencer. Desde el inicio de su labor intelectual había confiado en el enriquecimiento humano a través de la educación y de otras instituciones de la sociedad.

Consideraba que ya no es posible la "ciudad de dios", haciendo alusión a la teología de Agustín. Por ello plantea que al menos se debe tratar de ser inteligente y bueno, y para lograrlo había que estimular la sociabilidad y la solidaridad, pues "el hombre solo es hombre en trato con sus semejantes, por eso sus emociones más gratas y más dolorosas, las mejores definidas, las que dejan huellas tras de sí una huella más duraderas se deben a la comunicación social".



3-.PRIMERA GENERACIÓN:

3.1 LOS PATRIARCAS O FUNDADORES

En la primera década del siglo XX aparecen, básicamente a nivel de magisterio universitario, importantes intelectuales que constituyen un movimiento filosófico y que coinciden en su rechazo al positivismo, adhiriéndose a las ideas espiritualistas, idealistas, metafísicas e intuicionistas de moda en Europa. La figura europea de mayor impacto en la intelectualidad latinoamericana es Henri Bergson.

La significación de este movimiento radica en el hecho de haber dado el inicio a la actividad filosófica académica en América latina. Antes de esta etapa los denominados filósofos eran médicos, científicos, ensayistas, ideólogos, que no están dedicados exclusivamente al quehacer filosófico. Por ello que ocasionalmente y de forma no sistemática contribuyeron a la reflexión filosófica en nuestra región. Por este motivo, a esta etapa de los fundadores, el filósofo argentino Francisco Romero denomina "la modernización de la filosofía".

Para el filósofo peruano Francisco Miró Quesada, el movimiento de los fundadores se caracteriza por:

- a) Constituye un primer brote de enseñanza filosófica seria.
- b) Su lectura de la filosofía europea se producía sin poderla conectar con los fundamentos históricos que le daban plenitud de sentido. Hubo comprensión del esquema de la estructura de la historia de la filosofía pero no una comprensión del significado de esta historia.
- c) Su actitud hacia la filosofía europea es de fascinación y reverencia.

d) D. Su objetivo generacional fue difundir la riqueza cultural europea en América latina para contribuir a su enriquecimiento espiritual.

Un destacado representante de esta generación fue el peruano Alejandro Destua.

3.1.1.-ALEJANDRO KORRN (1860-1936)

Intelectual argentino de ascendencia alemana. Es uno de los más destacados y de gran repercusión filosófica en nuestro continente. Entre sus obras destacan: la libertad creadora, esquema gnoseológico. El concepto de la conciencia axiología y apuntes filosóficos.

Criticando el positivismo, distingue entre el mundo objetivo, regido por las leyes y el mundo subjetivo o ámbito de la libertad, de la creatividad. Korn señala que nada puede concebir fuera de la conciencia. De esta manera el mundo exterior se vuelve un problema .pero estas premisas no le llevan a Korn a fundamentar un idealismo sino a un punto de partida que excluya el dogmatismo ingenuo de la ciencia .observo que la filosofía aplicada a la conciencia permite entender que en esta no hay solo una actitud contemplativa sino también activa. La libertad es comprendida por el filósofo como liberación de la necesidad.

Korn buscó los rasgos nacionales de la filosofía argentina. Por ello exhorta a formar una voluntad necesaria que permitirá hallar con facilidad las ideas que expresan esta voluntad Vincula además la teoría de los valores con la personalidad, cuya realización total postula una exigencia metafísica, a través de la cual el hombre con la personalidad, cuya realización total postula una exigencia metafísica, a través de la cual el hombre se identificará con el absoluto. Igualmente escribió, sobre el tema de las ideas en América, defendiendo la posibilidad de una filosofía regional, Argentina, que articule a la necesaria dimensión universal de la filosofía, supiera imprimirle el sello característico de nuestra circunstancia concreta.



3.1.2.-JOSE VASCONCELOS (1882-1959)

Intelectual mexicano que se caracterizó por ser político y polémico, presentándose como una especie de visionario, de profeta del destino de México y Latinoamérica. Entre sus obras sobresalen: Pitágoras, una teoría del ritmo, la raza cósmica, indología, una interpretación de la cultura iberoamericana, tratado de metafísica, estética, realismo científico, entre otras. Tuvo como influencia el pensamiento de Bergson, Plotino, Pitágoras y del cristianismo. Formó parte del movimiento intelectual atenuado de la juventud, surgido entre 1908 y 1910, impulsado principalmente por un abierto rechazo al positivismo y que promovían la renovación y la extensión de la cultura. Consideraba que la educación debía estar sostenida sobre una base filosófica, por ello van a replantearla centrándose en su sentido moral. Pretendían una moralización de la sociedad por medio de la acción educativa.

En indología, Vasconcelos manifiesta una profunda visión americanista, aseverando que América todavía no es, sino será. Y frente a la pregunta ¿Qué es el hombre latinoamericano? Propone así mismo que es “el hombre que se busca así mismo”.

Para Vasconcelos en las entrañas de América se está gestando una nueva raza cósmica, universal, que de acuerdo con la ley de los tres estados sociales (el guerrero, el político y el espíritu o estético) se regirá por las leyes del gusto y la belleza, esta raza según nuestro autor, tiene una real existencia y afinidad con el proceso de materialización de algo nuevo. Esto implica un rechazo principalmente a los elementos externos que pueden disolver nuestra cultura. Por ello, considera que debemos rechazar la cultura utilitarista de los Estados Unidos.

Para Vasconcelos, la libertad es una noción de gran importancia que al lado de la inteligencia y la voluntad es lo que mejor constituye el fundamento de la cultura.



3.1.3.-ENRIQUE MOLINA (1817-1964)

Filosofo chileno que en su etapa inicial adopta la doctrina del positivismo, que se manifiesta en sus primeras obras. Sus preocupaciones de carácter ontológico lo llevaron a la superación de este marco doctrinal, asumiendo una tendencia espiritualista. Fruto de esa etapa son sus obras la filosofía de Bergson, de lo espiritual en la vida humana, tragedia y realización del espíritu, del sentido de la muerte y del sentido de la vida.

Molina intenta coordinar la existencia del ser con la esfera de los valores, considera que los valores se revelan como constituyentes del espíritu humano que empuja siempre a la trascendencia.

Molina también incursiona en el campo pedagógico, defendiendo los métodos de la escuela activa con su obra por las dos américas. Frente a los que pretendían darle a la universidad chilena una orientación más técnica que intelectual, Molina explicaba que esa actitud se debía a la urgencia de salir de la subyugación y dependencia económica en la que Chile se encontraba.



3.1.4. CARLOS FERREIRA (1872-1958)

Es uno de los más importantes filósofos Uruguay. Deriva su filosofía inicialmente de la influencia del positivismo, la cual es contrapuesta posteriormente por la influencia del espiritualismo bergsoniano y del utilitarismo pragmático de Stuart mil y William James. Asimila estas dos tendencias dentro de una síntesis personal. Entre sus obras sobresalen: moral para intelectuales, los problemas de la libertad, conocimiento y acción lógica viva, sobre los problemas sociales, ideas sobre la estética evolucionista, entre otras.

Lo fundamental de su obra se halla en lógica viva donde sistematiza los modos de caer en el error-, confusión de ideas con hechos, confusión de palabras con el pensamiento, falta precisión y falta sistematización.

La filosofía de Vaz Ferreira se orienta a la captación de lo concreto de la realidad siempre fugaz y cambiante, antes que al mundo de las palabras y las ideas; intenta captar múltiples situaciones vitales en su manifestación originaria. Concibe la metafísica no como un discurso preciso y cerrado, sino como un ámbito de ensanchamiento espiritual, en donde son más importantes los enigmas que las respuestas. También se preocupó por los problemas éticos y religiosos, preconizando una moral abierta y opuesta a toda concepción determinista.



3.2.-SEGUNDA GENERACIÓN: LOS FORJADORES

La expresión "los forjadores" ha sido acuñada por Francisco Miro Quesada para referirse a un conjunto de filósofos que eran discípulos de fundadores. De acuerdo con este intelectual peruano los "forjadores" tienen las siguientes características:

- a) Proponen el proyecto del filosofar auténticamente, pues esta generación inicia el debate de la posibilidad de un filosofar auténtico. De ahí el nombre de "forjadores".
- b) se enfrentan a la filosofía europea ya no como algo acabado y perfecto, sino como un proceso en su propio de hacerse, en su propio desarrollo.

- c) no conocen límites a su comprensión de la filosofía europea, quieren comprenderlo todo y para hacerlo están resueltos a recorrer caminos que los fundadores consideraron vedados.
- d) Busca comprender las tradiciones filosóficas desde adentro.
- e) asumen la filosofía como una disciplina difícil y exigente.
- f) critican duramente a quienes pretenden señalar la filosofía sin una adecuada preparación.
- g) empiezan a pensar muy seriamente que América latina tiene posibilidades filosóficas y que en el futuro no habrá ninguna razón para que en ella no empiece a hacerse filosofía comparable, en la calidad, a la europea.
- h) se proponen realizar la recuperación Anabásica, que consiste en el esfuerzo para poder pasar de una comprensión estructural a una comprensión de caladura (de profundidad); se le llama recuperación porque todo el esfuerzo está encaminado a recuperar la tradición perdida durante el siglo XX y es recuperación Anabásica porque para comprender a los filósofos europeos contemporáneos era imprescindible comprender a sus antecesores inmediatos y a los antecesores de estos, así hasta el origen.

Asumen su papel de formadores y maestros de las futuras generaciones, a quienes les delegan la tarea de hacer filosofía auténtica.

Veamos otros representantes latinoamericanos:

3.2.1.-FRANCISCO ROMERO (1891-1962)

Filósofo argentino de origen español. Integró el ejército hasta llegar al grado mayor de ingenieros en el 1931. Fue profesor titular en la facultad de filosofía y letras de la universidad de buenos aires y en la universidad nacional de la plata. se dedicó a la docencia universitaria hasta 1946, momento en que renuncia por razones políticas. Fue discípulo y continuador de la escuela de Alejandro Korn. Entre sus principales obras destacan *Lógica*, *Alejandro Korn, ideas y figura*, *el hombre y la cultura*, *filosofía de la persona* y *teoría del hombre*.

Francisco Romero fue uno de los primeros intelectuales latinoamericanos en tomar plena conciencia del proyecto de hacer filosofía auténtica y como forjador se dedicó en gran medida a la recuperación Anabásica o al proyecto recuperativo.

Romero tiene la convicción de que nuestro continente existe un movimiento filosófico comunitario como sistema orgánico donde las diversas partes se contemplan adecuadamente. Por ello, entendió como imprescindible determinar el contenido y la dirección del movimiento. En este sentido romero ha contribuido en establecer los caracteres esenciales del filosofar latinoamericano, al que entiende en tres aspectos:

- a) Como actualidad que nos permite orientarnos hacia Europa y que nos da apertura a los tiempos contemporáneo.
- b) como maduración que nos permite ir impulsivamente hacia la recuperación de la tradición histórica en la dinámica del filosofar.

- c) como verdad que nos da una convicción de la validez absoluta de algunas verdades filosóficas o en todo caso la necesidad de perseguir un ideal de validez suprahistórica para dar sentido a toda actividad filosófica.

Romero también plantea la panoramidad de la filosofía latinoamericana la cual debe entenderse como la atención que el filósofo presta a todos sus temas y a los diversos autores de las tendencias filosóficas europeas. El filósofo latinoamericano con su visión panorámica del pensamiento occidental, se sitúa en una situación privilegiada, la cual le permite superar las graves limitaciones del regionalismo y dogmatismo que cercan al europeo. La panoramidad de la filosofía europea trae como consecuencia que en América latina no existan escuelas filosóficas.

El proyecto recuperativo o la recuperación Anabásica en Romero se extiende a la decisión radical de comprender a filosofía europea fondo, al deseo de abarcada en su máxima amplitud, lo que lleva a un impostergable estudio de la historia de la filosofía del Viejo Mundo, estudio que de manera profunda solo llega hasta la modernidad.

En su texto La teoría del hombre, Romero parte del análisis de la intencionalidad, es decir, de la conciencia intencional, La diferencia fundamental entre el hombre y el animal es que este último carece de conciencia intencional; el animal sólo tiene estados de conciencia, Lo propio del hombre es percibir objetos, percatarse de que la realidad está compuesta de un conglomerado inagotable de entidades diferentes, distintas unas de, otras, dotadas de existencia y consistencia.

Para Romero, el hombre es dualidad debido a que sus dos factores constitutivos pertenecen a dos tipos de intencionalidad: la espiritual y la no espiritual. Además que el hombre tiende a enmascararse para ocultar partes de su ser, pero tiene conciencia de sí, porque su naturaleza intencional y su poder de trascendencia pura lo sitúan frente a sí mismo como objeto. El hombre tiene sociabilidad puesto que se encuentra existiendo siempre en sociedad.

Para Romero, la realidad entera es temporal y el hombre como culminación del gran proceso evolutivo es la culminación de esta temporalidad, es toma de conciencia en tanto vive y se organiza dentro de una historia. Un ser cuya vida tiene sentido, pues todos sus actos voluntarios, todos sus procesos auténticamente humanos tienen sentido.

3.2.2.- SAMUEL RAMOS (1897-1959)

Filósofo mexicano. En 1909 ingresa al colegio San Nicolás de Hidalgo, donde realiza sus primeras publicaciones en la revista estudiantil Flor de Ioto, En 1915 empieza a estudiar filosofía, Estudia medicina en Morelia ven 1917 sigue sus estudios en la Escuela Médico Militar. Enseña introducción a la filosofía en la Escuela Nacional Preparatoria, lógica y ética en la Escuela Nacional de Maestros; realiza especializaciones en La Sorbona (Francia), y en la universidad de Roma (Italia).

A su regreso fue director de cooperación intelectual y oficial mayor de la Secretaría de Educación Pública. Se doctora en Filosofía (1944) en la Universidad Autónoma de México.

Como filósofo suscita las preocupaciones sobre la ontología del mexicano y consagra preferente atención a los temas relacionados con la estética.

Entre sus principales obras tenemos: "Hipótesis, "El perfil del hombre y la cultura mexicana", "Más allá de la moral de Kant", "Hacia un nuevo humanismo", Veinte años de educación en México" y "La filosofía de la vida artística".

Samuel Ramos recibe la influencia de José Vasconcelos, de quien fue ayudante en la revista La antorcha, Propone en su obra El perfil del hombre y la cultura mexicana un modelo de la psique del mexicano determinada por la historia de su país. Para Samuel Ramos la "mexicanidad" se expresa en las formas de vida, y por ello para definir la cultura mexicana debe analizarse las formas de vida del mexicano. En este sentido Ramos sostiene que lo esencial de una cultura está en el modo de ser del hombre, que se moldea a partir de sus circunstancias, Ramos establece una estructura de la psique del mexicano determinada de algún modo por la historia de su país. Entre las ideas que plantea tenemos:

- a) La cultura en México es derivada porque se ha alimentado durante toda su historia de la cultura europea. La cultura indígena fue destruida totalmente.
- b) En el momento de su independencia, los mexicanos quisieron ser una civilización moderna, pero sus posibilidades reales no se lo permitían; así vivieron a partir de un ideal inalcanzable.
- c) A lo largo de su historia, los mexicanos no han sido ellos mismos, con sus cualidades defectos, sino que ocultan su verdadero ser bajo la imitación de lo extranjero.
- d) La imitación de la cultura es el mecanismo psicológico inconsciente de defensa, que al crear una apariencia de cultura, libera a los mexicanos del sentimiento deprimente de la incultura.
- e) La evasión y desprecio de la realidad propia ha llevado a los mexicanos a la auto denigración y al sentimiento de inferioridad.
- f) Para sobrellevar esta sensación de inferioridad, los mexicanos llevan una existencia ficticia que se distingue por ciertos rasgos negativos como la pedantería, la agresividad, el machismo y la inseguridad.

Todos estos rasgos son los que configuran el presente de la cultura y del hombre en México, pues como Ramos afirma "la historia es el proceso viviente en que el pasado se transforma en un presente siempre nuevo".

Ramos critica duramente la ideología de los supuestos gobiernos revolucionarios mexicanos y al respecto dice: "La demagogia se ha encargado de propagar entre las masas doctrinas sociales extremas que carecen de arraigo en México, y que, teniendo en cuenta la realidad del país, resultan utópicas en absoluto. Se podría decir que, en general, los ideales políticos tienen muy poca o ninguna relación con las posibilidades reales del país, En política, como ocurre desde hace cien años, seguirnos imitando a Europa".

Este autor señala que el nacionalismo revolucionario es otra imitación de una idea europea y no es algo original; aunque quieran mostrarlo así, no ha respondido a un objetivo claro y sigue marginando la realidad mexicana. Para Ramos, el mexicano tiene su definición escondida en lo profundo de su intimidad psicológica, y ante ello nos dice: "Mientras no se defina su modo de ser, sus deseos, sus capacidades, su vocación histórica, cualquier empresa de renovación en sentido nacionalista será una gran obra ciega destinada al fracaso".

Asimismo Ramos niega la influencia indígena en la conformación cultural y califica de nociva la pasividad de esta raza. Su concepción del mexicano se sustenta básicamente en una concepción hispanista de la cultura, dado que la cultura mexicana deriva del espíritu latino y este es un hecho que no puede soslayarse. En ese sentido, para Ramos la salvación de la cultura mexicana está en hacer propia la cultura universal.

3.3.- TERCERA GENERACIÓN: LOS TÉCNICOS

"La tercera generación" fue una expresión propuesta por Francisco Miró Quesada para referirse al conjunto de filósofos que resultarían ser "los discípulos de los forjadores". A esta generación también se le denomina la "generación técnica", debido a que muchos de estos pensadores buscarán mayor rigurosidad con técnicas más depuradas para la investigación. Por ello, son conocedores de lenguas clásicas como el griego y el latín, así como van a lograr una mayor comprensión de la filosofía europea y una mayor especialización en determinados campos filosóficos. Muchos de estos intelectuales se avocarán a una reflexión más sistemática de problemas relacionados no solo con Latinoamérica sino con la humanidad en general.

Según Francisco Miró Quesada la tercera generación tiene las siguientes características:

- a) Es la llamada a llevar a cabo el gran proyecto iniciado por los forjadores: el de realizar creaciones filosóficas originales.
- b) Vive en una situación de tensión producida por la imposición de una exigencia extrínseca, la exigencia de hacer filosofía auténtica.
- c) Crece inmersa en un proyecto que le ha sido impuesta, sintiendo desde que se inicia en la vida filosófica que se espera algo de ella. Sus maestros les han dicho que ellos son llamados a continuar la obra, que ellos deben seguir la pía hasta la filosofía auténtica.
- d) En tercer lugar, sostienen que la autenticidad no puede consistir en filosofar a la europea, sino que debe hallarse un tipo de filosofar diferente, puesto que asumen que-actuales condiciones histórico-culturales de América Latina no permiten llegar a un tipo de creación al estilo europeo.

Sobre la base de estas consideraciones, Francisco Miró Quesada plantea que el grupo afirmativo se aparta de la línea general del movimiento los forjadores; sin embargo, continúa en la línea de la tarea de llegar a hacer filosofía auténtica. Podría decirse que ellos son los que inician la bifurcación que caracteriza a la tercera generación.

3.4.- LA RESPUESTA ASUNTIVA

La respuesta "asuntiva", que es llamada la afirmación mediata, es una respuesta que, como dice también Miró Quesada, "puede considerarse más como una prolongación que como bifurcación". Se llama asuntiva a esta respuesta, porque consiste en asumir los valores de la filosofía europea y en seguir poniendo el sentido de la autenticidad en la creación de ideas originales en relación con el tratamiento de los grandes problemas del pensamiento occidental. El grupo de intelectuales que asumen esta respuesta y que son más que el grupo anterior se caracterizan por los siguientes aspectos:

- a) Proponen que todavía no ha llegado el momento de crear filosofía auténtica, porque las condiciones históricas y culturales no están dadas; es necesario seguir el camino de formación impuesta por la generación, para que en un futuro, tal vez ya no muy lejano, se pueda realizar la autenticidad, es decir, el camino de recuperación no ha terminado.
- b) Se encuentra nuevamente en una actitud tensa, porque siente el peso de la exigencia, de la generación anterior que les ha preparado el camino para la realización de la autenticidad, y porque el grupo ha decidido que el camino aún no ha terminado, la conciencia de sus limitaciones les hace ver claramente que por el momento no pueden llegar a la meta.
- c) Deciden no darle término al proyecto de la autenticidad, pero se niegan a ser un eslabón entre la segunda generación y una generación futura que sí lograría la autenticidad.
- d) En el fondo reconocen que aún no ha llegado el momento de la creación, pero quieren crear, piensan que las circunstancias aún no han llegado, porque son jóvenes, pero que en algunos años va a ser posible que se realice la creación auténtica.
- e) Plantean que el ideal de autenticidad que persigue al movimiento recuperativo es el tipo de filosofía europea; pero este tipo de filosofar no puede lograrse artificialmente, únicamente porque se haya decidido realizarlo; es necesario llegar a él de manera espontánea cuando se realicen las condiciones ambientales e individuales que su constitución requiere.
- f) Asumen que solo cuando se llegue a la comprensión cabal de los problemas, cuando se llegue a vivirlos como un verdadero modo de existencia, se podrá dar una respuesta original a los mismos, se podrá hacer una auténtica creación filosófica. Por ello, este grupo de la tercera generación busca el más completo dominio de la filosofía occidental incluso buscando dominar las lenguas clásicas como el latín y el griego.

Francisco Miró Quesada sostiene que con esta decisión el grupo asuntivo decide perderse en la teoría, en la inmensa teoría que Occidente le ofrece, y en ese perderse espera encontrarse a sí mismo.

3.5 RESPUESTAS AL PROBLEMA: ¿QUÉ ES UN FILOSOFAR AUTÉNTICO?

3.5.1. El universalismo

Tendencia filosófica latinoamericana que, asumiendo los valores de la filosofía griega y occidental, propone que la autenticidad radica en hacer filosofía a la europea. Los universalistas consideran la necesidad de apartarse de los grandes problemas regionales, ya que si reflexionamos sobre ellos, esto nos conlleva a obras de carácter no filosófico sino más bien de carácter histórico y sociológico. En sentido, los universalistas se encuentran dentro del grupo 'asuntivo', pues tienen como meta la práctica de la filosofía pura; tratan los grandes problemas filosóficos en el campo de las distintas disciplinas filosóficas: ontología, gnoseología, epistemología, antropología filosófica, ética, estética, axiología y otros campos. Representantes importantes son Francisco Miró Quesada Cantuarias y Mario Bunge.

A. Mario Bunge (1919)

Filósofo argentino. Se doctora en ciencias fisicomatemáticas en 1952. Fue catedrático de física en las universidades de Buenos Aires, La Plata, Temple y Delaware. Ha enseñado filosofía en Argentina, Uruguay, México, Estados Unidos, Alemania, Dinamarca, Suiza y Australia. En 1982 recibe el premio Príncipe de Asturias en Humanidades y Comunicación. Bunge ha publicado investigaciones originales en física atómica y nuclear, matemática aplicada, sociología, filosofía y fundamentos de la física, biología, psicología, sociología y política científica. Es autor de más de 40 libros y casi 500 artículos en una docena de lenguas. Su principal libro científico es "Foundations of Physics" (1967). Su principal obra filosófica es "Treatise on Basic Philosophia", en ocho tomos, publicados entre 1974 y 1989.

En él expone sus propias teorías en ontología, semántica, gnoseología, epistemología y ética. Otros textos que destacan son: "La investigación científica", "Filosofía de la física", "Materialismo y ciencia", "El problema mente-cerebro", "Lingüística y filosofía", "Racionalismo y realismo", "Pseudociencia e ideología", "La ciencia: su método y su filosofía", "Ética y ciencia", "Ciencia y desarrollo", "Relaciones entre la sociología y la filosofía", "Crisis y reconstrucción de la filosofía".

Las reflexiones filosóficas de Mario Bunge tienen como principal interés el campo de la epistemología, la filosofía de la mente y filosofía de las ciencias sociales.

Bunge se afirma en el descubrimiento de pautas regulares de la estructura y del proceso del ser y del devenir, plantea que el desarrollo científico y el de la técnica en cuanto acciones enriquecen el proceso del ser y es la ética científica la que examina y controla los estragos del proceso de la ciencia.

Afirma que la corrupción del mal empleo de la ciencia continuará mientras se encuentren dirigentes de esa nueva y floreciente empresa que se llama investigación científica que se muestren dispuestos a "adorar el becerro de oro" con tal de conseguir dinero, comprar armamentos y hombres.

Con esto, Bunge muestra su actitud ingenua e idealista de creer que el desarrollo de las ciencias se va a encauzar por medio de una prédica moralista, no entendiendo que hay leyes en el sistema capitalista que empujan la investigación científica en la búsqueda de beneficios hacia los propietarios del capital.

Bunge expresa que se debe justificar la conducta cotidiana con el valor supremo de la verdad, practicando la moral y una serie de actitudes, como la honestidad intelectual, la independencia de juicio, el coraje espiritual, el amor por la libertad intelectual y el sentido de justicia.

Para Bunge, la ciencia está relacionada con la filosofía científica que mantiene códigos, les como los conocimientos seguros, la posibilidad de exponerse a la crítica, justificar los frutos científicos y su aplicación para que haya equilibrio en los beneficios inmunes.

Bunge sostiene que el desarrollo material y espiritual genera grandes posibilidades e equilibrio económico, considera que hay relación estrecha entre el progreso y la ética; los productos del progreso serán apreciados con objetividad y respaldados por el ámbito ético en una síntesis comunicativa que sacuda las intenciones de dominio y explotación.

Para nuestro autor, fundándose en el conocimiento y en normas internas de investigación, el filósofo puede proceder hasta llegar a la verdad, justificar lo que se afirme, no atarse a dogma alguno, renovarse cada día, tolerar la investigación, ser intolerante con la ignorancia organizada y analizar que no toda tecnología es buena.

Con respecto al valor, plantea Bunge que el filósofo indica que el individuo sólo puede ser servido por la sociedad porque "un humanismo sin ciencia y neutral es inoperante; una ciencia sin humanismo es peligrosa. Y para no corromperse, la investigación científica debe guiarse por principios humanistas".

Bunge sostiene que en nuestros tiempos, en medio de las angustias sociales y de la confusión de los fines por los medios, el servicio a los intereses estrechos debilita la misión de la ciencia que no es acatar sino innovar, no es ocultar sino descubrir.

En su libro Crisis y reconstrucción de la filosofía, Bunge manifiesta que la filosofía no está muerta, como lo han pregonado las corrientes filosóficas actuales, sino solo está enferma, gravemente enferma. En este texto, el autor señala algunos motivos de la crisis de la filosofía: profesionalización excesiva, confusión entre filosofar e historia, confusión de oscuridad con profundidad al estilo de Husserl y Heidegger, obsesión por el lenguaje al estilo de Wittgenstein, idealismo (por oposición al materialismo y al realismo), atención exagerada a mini problemas y juegos académicos, formalismo insustancial, fragmentarismo, aforismo y enajenamiento de la ciencia y la técnica, que son los motores intelectuales de la civilización moderna.

Para Bunge la filosofía no se debe ocupar de averiguar quiénes somos, de dónde venimos ni adónde vamos. La biología, la psicología y las ciencias sociales se ocupan de estos

problemas. Por ejemplo, la biología evolutiva ha averiguado que los humanos y los monos antropoides tenemos precursores comunes; la antropología, la psicología y la sociología muestran que somos animales emocionales, intelectuales, trabajadores y sociables; y la historia y la politología sugieren que la humanidad no se dirige a ningún punto fijado de antemano, sino que, como dijo el poeta Antonio Machado, "caminante, no hay camino, se hace camino al andar"

También sostiene Bunge que las ciencias han resuelto muchos de los problemas que fueron planteados originalmente por filósofos. Por ejemplo, los físicos y químicos han contestado la pregunta por la naturaleza de la materia, el espacio y el tiempo; los biólogos nos dicen qué es la vida; los neuropsicólogos han develado el misterio del alma. Estas respuestas han dejado sin ocupación a los filósofos especulativos pero han alentado a otros a reforzar los vínculos de la filosofía con la ciencia. Por ejemplo, filósofo de la mente puede ignorar la neuropsicología, o usarla para formular nuevas preguntas, tales como qué son la creatividad y la conciencia, y cómo emergen la razón y la sensibilidad moral.

Bunge pone énfasis en la relación entre filosofía y psicología. Así nos dice: "Las relaciones entre la ciencia y la filosofía son particularmente notorias en el caso de la psicología, aunque solo sea porque esta se ha apropiado de un tema de la metafísica tradicional: el de la naturaleza de la psique y sus relaciones con el cuerpo".

Bunge también sostiene que la filosofía, en particular la axiología, puede decirnos mucho acerca de los valores. Por ejemplo, que no existen de por sí, sino que son, inventados y destruidos por los seres vivos; que los hay individuales, como el bienestar y la verdad, y sociales, como la justicia y la paz; y que todos los valores son analizables a la luz de la razón y de la experiencia.

También los psicólogos sociales, antropólogos y sociólogos pueden decirnos mucho acerca de los valores. Por ejemplo, se sabe que la gente se vuelve egoísta cuando se la oprime, porque el instinto de preservación prevalece sobre todo lo demás. También se sabe que la obsesión por el dinero tiene el mismo efecto socialmente disolvente. Asimismo, se sabe que los valores varían con las sociedades. Por ejemplo, la lealtad, la honestidad y la integridad se aprecian más en las sociedades tradicionales que en las modernas. En cuanto a la preservación de la especie y el progreso, dependen del tipo de sociedad que elijamos. En este punto, los filósofos debieran de cooperar con los científicos sociales, para diseñar sociedades en las que se protejan los intereses individuales sin merma de los colectivos.

3.5.2 El regionalismo

Tendencia filosófica latinoamericana que considera por autenticidad no el filosofar a la europea sino la posibilidad de una filosofía diferente, que aborde temas referidos a realidades históricas e interpretaciones regionales latinoamericanas; entienden que sólo la meditación sobre nuestra propia realidad puede producir autenticidad filosófica.

Los regionalistas asumen postulados del historicismo de Ortega y Gasset y del existencialismo de Sartre. Del primero asumen la idea según la cual no existe una filosofía mejor que otra. Toda filosofía es relativa a su circunstancia histórica, por lo tanto no se puede asumir como Ideal una filosofía que se ha desarrollado en una circunstancia distinta a la nuestra. La filosofía es auténtica en la medida en que se vuelve sobre nuestras circunstancias histórico-sociales y plantea alternativas de solución. Compuesta generalmente por filósofos mexicanos, pertenecen a la respuesta afirmativa. Aquí encontramos a Leopoldo Zea y Luis Vibro.

A. Leopoldo Zea (1912-2004)

Filósofo mexicano. Realiza sus estudios universitarios en la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1939 conoce a su maestro José Gaos quien le consigue una beca en la Casa de España en México. En 1943 recibe el título de maestro en filosofía por la UNAM y en 1944 llega a ser Doctor en Filosofía por la misma universidad. Fue catedrático de la Universidad Autónoma de México y la Universidad de Guadalajara. En 1954 es nombrado investigador a tiempo completo en el Centro de Estudios Filosóficos de la UNAM. Posteriormente dirige una variedad de centros de investigación y revistas. En 1966 llega a ser director de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Entre su vasta producción intelectual tenemos: "El positivismo en México", "Del romanticismo al positivismo", "La filosofía americana como filosofía sin Más", "Dependencia y liberación en la cultura latinoamericana", "La historia de las ideas en América Latina", "Filosofía de la historia americana", entre otros textos.

Leopoldo Zea parte del historicismo para lanzar su interrogante sobre la existencia de una cultura, un pensamiento, una filosofía latinoamericana. Para ello se aproxima a los autores latinoamericanos a través de presupuestos historicistas y comienza a recuperar reflexiones originales donde antes parecía que solo imitaban. Zea nos dice que "la experiencia de lo humano no puede quedar agotada en la experiencia del hombre europeo. Existen otras experiencias y otros puntos de partida para llegar al hombre".

Zea postula la filosofía como verdad histórica y plantea que el ser humano es ante todo un ente histórico, su esencia está en el cambio, y la filosofía como producto humano de reflexión y diálogo participa igualmente de este cambio.

Con respecto a la verdad, Zea nos dice: "Si la idea que se tiene sobre la verdad es la de que ésta es de carácter circunstancial, las verdades de la filosofía estarán ligadas entonces a un determinado espacio y tiempo". Las verdades serán circunstanciales. Siguiendo estos planteamientos Zea liga el nivel abstracto de las ideas con la concreción histórica, es decir, con las demás expresiones de la cultura en que ha surgido; está presente una tendencia a la interdisciplinariedad.

Para Zea la misma circunstancia establece la tarea del filósofo iberoamericano. Los iberoamericanos "debemos empeñarnos en dar soluciones a nuestros problemas en forma semejante a como los filósofos clásicos se han empeñado en dar solución a los problemas que su mundo les ha planteado. La filosofía no se justifica por lo local de sus

resultados, sino por la amplitud de sus anhelos. Una filosofía americana no se justificará como tal por lo americano, sino por la amplitud del intento de sus soluciones".

En respuesta a la pregunta si somos capaces de hacer filosofía, responde: "Hay que intentar hacer pura y simplemente filosofía, que lo americano se dará por añadidura".

Zea considera que para imponer y mantener su dominación colonial, España había impuesto un orden político, un orden social y un orden mental, que buscaba conformar a la población de las colonias con los deseos de la Metrópoli. Pero al problematizar las estructuras que hicieron posible ese orden colonial, se puede encontrar otras expresiones de dominación que poco a poco colocan en su centro al ser humano como problema. Zea afirma que antes de poder transformar el orden político o social, es necesario transformar a sus hombres.

Zea se aproxima al concepto de humanidad profundizando en su contexto mexicano e iberoamericano, pero dentro del marco referencial occidental. "Tal es la aporía que presenta el pensamiento occidental: ha sido una filosofía de la liberación, pero que ha necesitado para exteriorizarse una cultura de la dominación".

El propósito de Zea es comprender al hombre latinoamericano en su realidad: lo que es y lo que hace en el mundo. Plantea que ubicando al hombre de estas tierras en su circunstancialidad será posible entender su desarrollo peculiar.

Remarca que el hombre latinoamericano ha tenido una historia específica en la que se ha configurado como ser humano, mezcla entre lo europeo y lo indígena. Se trata de un trayecto no libre de confusión: las raíces indígenas le han producido un sentimiento de inferioridad y les europeas le llevan a la no aceptación de su real situación, pues siempre ha considerado al de mis allá del Atlántico como el arquetipo de hombre.

En efecto, el latinoamericano, que se ubica en una circunstancia concreta, está en la búsqueda de su propio ser, del reconocimiento propio y de los demás, de su dignidad, porque calibre, capaz de pensamiento y reflexión, aunque la cultura y circunstancia le pidan adoptar formas que no se identifiquen del todo con el modelo del hombre que produjo e impuso el eurocentrismo.

La autenticidad, que es independiente del color de piel o de las meras manifestaciones culturales, estriba en que se es capaz de resolver la propia problemática, de volverse protagonista de su propia historia armado de la razón y la libertad.

3.6. CORRIENTES FILOSÓFICAS LATINOAMERICANAS DEL S. XX

3.6.1 LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN

Movimiento filosófico que se desarrolla en América Latina durante los años 70, tiene su punto de partida en la conciencia filosófica de la situación de dominación y alienación en que viven los países de la región latinoamericana y de otras regiones del mundo, como África y Asia. La filosofía de la liberación aparece además vinculada con otras expresiones como son el desarrollo de la historia de las ideas, la filosofía de la historia, la sociología de la dependencia y la teología de la liberación.

La filosofía de la liberación surge oficialmente en Argentina, en el II Congreso Nacional de Filosofía celebrado en Córdoba (1972), mientras que su lanzamiento a nivel latinoamericano se hizo en Morelia, México, durante el I Coloquio Nacional de Filosofía, (1975), donde Enrique Dussel, Francisco Miró Quesada, Arturo Andrés Roig, Abelardo Villegas y Leopoldo Zea elaboraron un documento denominado "Declaración de Morelia, Filosofía e independencia", donde se resume los postulados básicos de la filosofía de la liberación. Uno de los pensadores latinoamericanos que más ha impulsado este movimiento filosófico y cultural es Enrique Dussel.

3.6.1.1 Enrique Dussel (1934)

Filósofo argentino, impulsor de la filosofía de la liberación, especializado en ética. Algunos de sus textos más importantes son: "Filosofía de la liberación" e "Historia de la filosofía". Dussel recibe influencias básicamente de intelectuales peruanos como Augusto Salazar Bondy; por la teoría de la dependencia y dominación, además del teólogo y filósofo Gustavo Gutiérrez, que es difusor de la teología de la liberación. Las principales características del pensamiento de Dussel son:

- a) Elaborar una filosofía auténtica
- b) Plantea la necesidad de destruir la situación de dependencia en América Latina.
- c) Sostiene que existe una filosofía justificativa de la dependencia.
- d) Se necesita de otra filosofía que muestre de manera explícita las necesidades grandes mayorías oprimidas de América Latina.

3.6.2 FILOSOFÍA INCULTURADA

Corriente filosófica nacida en Latinoamérica que surge a partir de la publicación que realizara Juan Carlos Scannone de su libro Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana (1990), libro en el cual se apartó de la filosofía de la liberación.

La filosofía inculturada critica de la filosofía de la liberación el hecho de centrarse en exceso en la oposición dependencia-liberación, y comete el error de no considerar adecuadamente lo positivo propio de Latinoamérica.

La categoría fundamental que encontramos en la filosofía inculturada es la de "sabiduría popular", la cual involucra y media entre la cultura, la religiosidad, los símbolos y la narrativa popular por un lado, y el pensamiento filosófico por el otro. La sabiduría popular —para Scannone— en cuanto a su contenido implica el último sentido de la vida y, en cuanto a su forma, una racionalidad peculiar: la sapiencial.

Una reflexión hermenéutica sobre la filosofía inculturada mostraría categorías como el nosotros, el estar y la mediación simbólica, y en cuanto a esta última categoría se puede observar que en la filosofía inculturada el símbolo y no el concepto sería el elemento de la sabiduría popular y su lógica sapiencial¹.

Para la filósofa peruana María Luisa Rivera de Tuesta, la filosofía inculturada procede de la filosofía cristiana y de la Filosofía de la liberación latinoamericana, pues sería un

planteamiento teórico de sincretismo espiritual que acepta un profundo sentimiento religioso prehispánico y en línea de continuidad con la transmisión del mensaje cristiano. Todas nuestras comunidades, sobre todo las de procedencia indígena, son portadoras de vivencias y símbolos encubiertos y transmitidos de generación en generación que debemos descifrar porque constituyen un verdadero caudal de experiencias y conocimientos que se expresan a través de la sabiduría popular.

Para los filósofos de esta corriente, la metafísica tiene como categoría central el "estar", que a diferencia del "ser" en el sentido de destacarse y dominar, propio de Occidente, señala la raíz telúrica de nuestra América profunda y el sentido de arraigo y pertenencia a su cultura. El "estar" es anterior y fundamento del "ser".

3.6.2.1. Juan Godos Scannone (1981)

Filósofo y teólogo argentino. Fue catedrático de filosofía en la Universidad del Salvador (Argentina), profesor invitado de la Pontificia Universidad Gregoriana, de las universidades de Francfort y Salzburgo y del Instituto Internacional Lumen Vitae. En una primera etapa asume la filosofía de la liberación y la teología de la liberación, para luego impulsar la filosofía inculturada. Entre sus principales obras encontramos *Ser encarnación*, *Teología de la liberación y praxis popular*, *Teología de la liberación y doctrina social de la iglesia*, *Evangelización cultural y maloja*. Nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana, *Sabiduría y liberación*. Asimismo, escribió diversos artículos, en revistas especializadas.

La labor y la investigación de Scannone están centradas en la formulación de un nuevo punto de partida del filosofar y del teologar desde el *echos* (costumbre) de la "sabiduría popular", a esto llamará el proyecto de una "filosofía inculturada".

El popular, para este autor, se mueve dentro de horizonte de una racionalidad opuesta a la analítica de las ciencias, y esconde una manera de ver el mundo, y la vida, que es fundamentalmente integral; pues es una Forma inmediata de experiencia irreductible. Scannone ha tratado de mostrar que el sujeto del "estar siendo" no es otro que el colectivo cultural, el "nosotros estamos", que se expresa en la sabiduría popular y que la hermenéutica ha de interpretar recurriendo a la vía larga de la mediación simbólica.

Por otro lado, en relación con el cristianismo, Scannone considera necesaria superar los esquemas teóricos y las categorías conceptuales básicas desarrollados por el sector dominante que es el del pensamiento occidental. Piensan que estas categorías codifican en un solo bloque toda la realidad y por eso impiden un verdadero encuentro de todos los hombres, en la igualdad, el amor y la libertad. Esas categorías contienen, por otro lado, símbolos y conceptos ya gastados que tampoco pueden transmitir al hombre de hoy, la radical novedad, universalidad y trascendencia del mensaje cristiano. Considera que la tarea fundamental de la filosofía cristiana consiste en desarrollar una conceptualización no viciada por ideologías y asequible a todos los hombres, que exprese el mensaje universal y eterno del cristianismo desde una nueva aventura de pensamiento.

CAPITULO II

FILOSOFÍA EN EL PERÚ I

OBJETIVOS:

- ✓ Comprender el aporte del pensamiento prehispánico.
- ✓ Analizar la polémica de la existencia de la filosofía en el mundo prehispánico, siguiendo las tesis de diversos autores.
- ✓ Conocer el desarrollo de las ideas filosóficas en la etapa colonial.

INTRODUCCIÓN:

La existencia del desarrollo tecnológico, político y cultural en las culturas autóctonas en el Perú indudable, así lo demuestran las investigaciones en arqueología, antropología e historia. Sin embargo, algunos filósofos ponen en debate el tema de la existencia de la filosofía; surgen así posiciones antagónicas.

Por otro lado, conoceremos el desarrollo filosófico trasplantado al Perú en su versión escolástica, que domina el proceso filosófico hasta mediados del siglo xviii. Se discuten en este periodo asuntos como la humanidad del indio y sobre si es justa o no la guerra a los aborígenes americanos así como temas vinculados a cuestiones teológicas. Esta filosofía teológica entra en crisis por las contradicciones del Virreinato, surge entonces la filosofía ilustrada, que sostiene ideas que habían germinado en Europa como luchar frente a las ideologías feudales; en el Perú será instrumento ideológico de algunos miembros del estamento criollo que tienen interés por el dominio económico y político. Culminado el proceso de la independencia política de España se produce la lucha ideológica entre conservadores y liberales, en la que se discute sobre la mejor forma de gobierno para el país. A esta etapa se le puede denominar romántica, por el anhelo, de intelectuales conservadores, por volver al sistema de gobierno colonial; y, del lado de los liberales, por la idea de formar una República independiente, con su propia identidad cultural.

1. CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL:

La historia de la filosofía en el Perú está vinculada al desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción de nuestro país, dado que la filosofía de un pueblo es reflejo de sus condiciones económicas objetivas. Por ello, no podemos desarraigar la filosofía del proceso económico, político y social. Sobre la base de esta premisa es importante conocer en forma panorámica dicho proceso y vincularlo a la evolución de las ideas que se han manifestado en cada etapa.

En nuestra historia observamos que los antiguos pobladores tuvieron una economía basada en lo que la naturaleza podía ofrecerles, de ahí que las actividades agrícolas fueron primordiales. La importancia de la actividad agrícola se refleja en sus iconografías y en la construcción de andenes. A esto se suma la ganadería, que servía de fuente de alimento para los pobladores. En la actividad comercial de los diversos pueblos del Antiguo Perú no solo se intercambiaban objetos sino también elementos culturales, que serán la semilla de las posteriores culturas que surgirán en nuestro suelo. A través de los siglos, estos pueblos desarrollaron sistemas políticos y sociales altamente estructurados, motivados por la necesidad de organizarse en forma colectiva para el bienestar de la comunidad.

El máximo apogeo de estos sistemas políticos, sociales y religiosos del Antiguo Perú se alcanzó con el Imperio de los Incas. Con los incas se sintetiza el desarrollo de las culturas antiguas y se constituye una de las culturas más avanzadas del mundo antiguo. Se puede considerar que el desarrollo del Tawantinsuyo se debió al impulso de las fuerzas productivas. Por ejemplo, se mejoraron las técnicas de cultivo, orfebrería, textilería, arquitectura, medicina, entre otras. Asimismo, se establecieron relaciones sociales de producción donde predominaba un esclavismo masificado, a pesar de que aún perduraba la colectividad del ayllu.

En pleno desarrollo del Tawantinsuyo, que si bien no fue lineal sino que presentó contradicciones, se produce el enfrentamiento bélico y cultural con los conquistadores europeos, que usaban las armas más modernas de la época. Los europeos se encontraban en un proceso de ingreso al capitalismo mercantil y de ampliación de sus monopolios comerciales. Para desarrollar estas actividades, no solo comenzaron a producir diversos instrumentos para mejorar la producción de mercancías sino también perfeccionaron las armas y los métodos de hacer la guerra, dado que había que conquistar nuevos mercados. La invasión española fue una guerra total, en la que hubo una gran resistencia indígena desde el ámbito militar hasta el religioso. Así por ejemplo, los indígenas seguían adorando a sus divinidades a pesar de las prohibiciones de los inquisidores.

La invasión española se presenta como una época de desorden económico, político y social. Se intenta destruir por todos los medios una gran cultura que era heredera de una tradición de milenios. Se desintegran sistemas agrícolas y ganaderos, se destruyen edificios públicos y religiosos, se busca acabar con la administración política y religiosa aborigen.

Acabada parcialmente esta guerra violenta, la administración española se instala, imponiendo un sistema colonial de economía mercantil que favorecía sus intereses de país conquistador. De este modo, una de las principales actividades económicas será la extracción de oro y plata.

En la colonia, se trata a los indígenas como siervos que deben estar al servicio de un señor europeo, que hacía las veces de tutor. En el ámbito político y social, se instaura un régimen colonial con estamentos integrados por la nobleza, el clero, el pueblo, los indígenas y los esclavos negros. En el ámbito educativo, universidades como San Marcos

promueven un modelo de enseñanza escolástico que enfatiza la formación de una conciencia absolutista y teocrática entre los estudiantes.

A nivel religioso se impone el cristianismo mediante la destrucción de templos y centros ceremoniales, y el adoctrinamiento de los indígenas de acuerdo con la doctrina cristiana. De esta manera se hace evidente la dominación y dependencia, ya que el invasor extranjero impone su modelo económico, político y social que sirve a los intereses y necesidades de la nobleza feudal europea. Así se explica la forma como se explotó de diversas maneras a los conquistados y el so-metimiento a duros trabajos en las mitas. El invasor europeo no tenía por objetivo el desarrollo del país, se trataba de explotar a los conquistados por el ansia de fortuna y nombradía; el asunto era volver a Europa con las riquezas acumuladas en el Nuevo Mundo.

Germina en esta etapa colonial una clase social que considera al Perú como su propiedad, y que en adelante tendrá el control de la economía y política nacional. Se trata de una clase conformada por los descendientes de los invasores.

Al lado de los criollos, los españoles son quienes están a cargo del sistema político, social y religioso. Son ellos quienes tienen la más clara intención de consolidar una conciencia dominada y dependiente mediante la alienación económica, social y cultural. Sin embargo, este proceso tendrá episodios de resistencia por parte de la población indígena.

El siglo XVIII es la época de los grandes ideales revolucionarios de la burguesía en ascenso, ideales que son defendidos por los intelectuales de la Enciclopedia, obra monumental de gran influencia en las nuevas ideas que están germinando en América. Desde mediados de este siglo se agudiza la confrontación académica entre escolásticos y modernos (ilustrados), cuestión que será resuelta políticamente a favor de los ilustrados, dado que se produce una cierta apertura que posteriormente será bloqueada por los monarcas Borbones. Por otro lado, las clases dominantes, claramente conservadoras, buscarán por todos los medios mantener su estatua; esto se refleja en las constantes polémicas y desequilibrios sociales que se agudizan con la invasión napoleónica a España, y la crisis de la monarquía. Muchas familias criollas de tendencia ilustrada considerarán que es hora de tener un mayor control del comercio y la política del país.

El Perú colonial se estaba desgastando, tanto por cuestiones externas como internas. En el ámbito externo surgen nuevas potencias como Inglaterra que compiten decididamente con la metrópoli española; a ello se suma la gran debilidad de la monarquía que, finalmente, caerá con la invasión de Napoleón. En el ámbito interno, las sucesivas rebeliones, como la de Túpac Amaru II, provocaron que en la población indígena y mestiza se forme una conciencia emancipadora. Estos y otros factores repercutirán en la independencia política del Perú, un proyecto de la burguesía comercial criolla de Latinoamérica. Dicha burguesía se había empapado de algunas ideas de los ilustrados europeos, formación que entró en conflicto con los intereses de familias peruanas de antigua tradición colonial, las que darán apoyo al ejército realista conformado en su mayoría por criollos y mestizos peruanos que se pasarán posteriormente al bando independentista.

Terminadas las campañas de independencia, se mantiene el sistema económico mercantilista, y se sigue explotando los recursos naturales por medio de los trabajadores indígenas y los negros esclavos, manteniéndose los abusos y la exclusión por parte del poder político y social.

El Perú tiene un nuevo gobierno, conformado generalmente por criollos y mestizos. Son estos los que inician la República siguiendo modelos políticos europeos, con parlamentarios, ministros y presidentes, y con un sistema judicial y electoral que asegure su control.

En el ámbito educativo se trata de imponer las ideas modernas relacionadas al campo científico. Sin embargo, ello será solamente una moda, dado que en la práctica las nuevas ideas ilustradas no se impondrán en el Perú debido a la fuerte resistencia y conservadurismo de la clase dominante. Así, estamos ante un dualismo entre lo que se dice y lo que se hace.

Los primeros decenios de la República son una constante tensión entre Formar una República y las ideas conservadoras. A esto se suma el caudillismo, que estaba al servicio de los intereses de la clase oligárquica. Se forma una nación fragmentada, dividida en estamentos, donde está presente todo tipo de discriminación. Formalmente existe el Perú, sin embargo, no hay conciencia de nación. A inicios de la República cada clase social defiende sus propios intereses y beneficios, arrastrando a un grupo de personas y normando el denominado clientelismo. Durante esta época, los partidos y movimientos políticos se interesan muy poco en la nación, lo que fomenta la anarquía en el país. Es con el caudillismo y el militarismo del siglo XIX, cuando da a luz la contemporánea nación peruana. Aquí podemos encontrar la raíz de muchos de nuestros actuales problemas económicos, políticos y sociales. Se suponía que la burguesía en ascenso debía cumplir con el proyecto de superar el colonialismo y el feudalismo, pero esa tarea no se cumplió. El país se inició con una economía al servicio de las clases dominantes y de los intereses del gobierno de turno. Esto se observa en el caso del guano y el salitre, en que las ganancias y las obras públicas favorecieron a las clases dominantes que apoyaron a los sucesivos gobiernos. Esta forma de gobierno y manejo de nuestros recursos fue aprovechada por la burguesía comercial chilena, que buscaba expandir su territorio y sus intereses hacia el norte, y que se apropió de los ricos yacimientos de salitre.

La historia de las ideas filosóficas en el Perú no se encuentra ajena al desarrollo y a las contradicciones propias del proceso histórico del país. Por ello, las reflexiones de nuestros intelectuales se deben entender a la luz de la historia del Perú. Asimismo, en sus escritos y desenvolvimiento social, los intelectuales revelan su origen social o la identificación con determinado grupo social, asumiendo tesis conservadoras, retrógradas o progresistas.

2. EL PERIODO PREHISPÁNICO (PERIODO DE LA AUTONOMÍA)

Hispanoamérica es una comunidad de naciones hermanadas por el idioma común, el castellano, pero también por un proceso económico, político y social. Sin embargo, así como hay cuestiones que nos unen, también se presentan dificultades, como la difícil geografía, las diferencias étnicas, el grado de desarrollo político, económico y científico. Entre otros, estos son algunos de los factores que han obstaculizado la integración de todos los pueblos hispanoamericanos.

Civilizaciones como la inca, azteca y maya, entre otras, reclaman una mejor comprensión de su desarrollo económico, político, social, cultural y filosófico, además de una investigación objetiva acerca de sus éxitos y limitaciones. Entender nuestro proceso histórico significa entender mejor nuestra actualidad y perfilar cuál debe ser nuestro horizonte.

En la actualidad, aún está en debate cuestiones como la existencia de una filosofía prehispánica y la originalidad de nuestra filosofía, asunto que refleja la situación de crisis de identidad y la ausencia de una comprensión cabal de nuestro proceso histórico. Además, se descuida temas de reflexión y discusión tan importantes como el grado de dependencia, iluminación, alienación y miseria de las grandes mayorías hispanoamericanas.

La existencia de una filosofía prehispánica y la originalidad de una filosofía latinoamericana son cuestiones aún no resueltas por los filósofos academicistas. Se trata de un asunto pendiente en la agenda de actividades filosóficas.

Sobre estas interrogantes algunos estudiosos afirman que la filosofía hispanoamericana es una forma de pensamiento que imita lo que produce la filosofía de Occidente; por ello, señalan, no existe originalidad en los diversos textos filosóficos. Sin embargo, otros académicos consideran que se ha alcanzado cierto nivel de originalidad, pero que todavía no hay una filosofía propia de Hispanoamérica, como sí hay una filosofía francesa, alemana o inglesa, por citar algunos ejemplos. Consideran que aquello se debe a nuestro estado de dependencia y dominación no solo económica y política, sino también cultural e ideológica.

2.1 PENSAMIENTO PREHISPÁNICO

2.1.1. Pensamiento maya

Los mayas fueron una cultura que alcanzó gran desarrollo económico, político y tecnológico. En su cosmovisión del mundo consideraban que cielo, tierra e inframundo son los tres niveles del universo y que han sido originados por fuerzas divinas. La tierra es de forma cuadrangular y el cielo de forma piramidal. Asimismo, el inframundo tiene una estructura geométrica. A su vez podemos ubicar la noción de cuatro puntos cardinales. Sobre la tierra habita el hombre, que es una dualidad espiritual, una racional y otra tradicional.

Esta concepción del mundo resulta peculiar por su geometrización de la realidad en rectángulos, pirámides y niveles, lo que pone de manifiesto una comprensión lógica racional del espacio y del universo en su conjunto. Estamos ante buen punto de partida para el desarrollo de una ciencia teórica, experiencia similar a la de filósofos griegos como Pitágoras.

La explicación geométrica del universo permitió a los mayas crear un complejo y preciso calendario, en donde se manifiestan ciclos, por lo cual consideraban que el cosmos es resultado de creaciones y destrucciones, muerte y renacimiento.

Dentro de esta cosmovisión el hombre juega un papel trascendental. A través de su auto sacrificio, en el que se puede llegar hasta el sacrificio humano, y la veneración a dioses se puede mantener la armonía del universo a fin de que existan buenas cosechas y abundante alimento, impidiendo los desastres naturales, como sequías, terremotos, entre otros.

2.1.2. Pensamiento nahuatl

La cultura nahuatl (de los aztecas) estaba ubicada entre México y América Central. Fue estudiada por Miguel León Portilla, para quien esta cultura tiene una filosofía propia. De forma semejante a los mayas, los nahuatl consideraban que el universo estaba estructurado en divisiones, una sobre la otra. Cielo y agua unidos forman una bóveda azul donde surcan los astros. El mundo es entonces una isla rodeada de aguas. Bajo la Tierra está la región de los muertos. Sin embargo, este universo había existido varias veces, y había sido destruido por cataclismos, producto de la lucha eterna entre dioses. Así que los dioses sostenían el universo con su sangre; en compensación, los humanos ofrendaban su sangre y hasta sus vidas. De esta manera se mantenía un equilibrio cósmico.

Esta cosmología evidencia que había intelectuales en el pueblo nahuatl, que en forma semejante a los intelectuales de otros pueblos, ya se preguntaban sobre el origen, orden y sentido del universo, así como sobre la participación activa del hombre en este orden y sentido de lo existente. Estos intelectuales eran conocidos como claman cine. Así, León Portilla, investigador de la cultura nahuatl y promotor de la existencia de un pensamiento filosófico autónomo en esta cultura, afirma: "Todo el pensamiento filosófico Nahuatl giró alrededor de una concepción estética del universo y la vida. Conocer la verdad fue para los tlamantines expresar con flores y con cantos el sentido oculto de las cosas, tal como su propio corazón endiosado les permitió intuir".

2.1.3. Pensamiento incaico

Los Andes han albergado a múltiples grupos humanos y culturas, a muchas de ellas no las conocemos de manera amplia y fidedigna por la falta de investigaciones profundas sobre su desarrollo económico, tecnológico, social, político y artístico. Solo quedan como evidencias ruinas, restos abandonados, destruidos por los conquistadores o por gobiernos que poco se han interesado por nuestro pasado histórico.



El desarrollo tecnológico de los incas se refleja en construcciones como Macho Picchu.

En la actualidad, sobre la base de algunas investigaciones del pensamiento en el Antiguo Perú, se sabe de la existencia de originalidad, creatividad, desarrollo; cualidades que son reflejo de las condiciones objetivas presentes antes de la llegada de los invasores. Por ello, podemos afirmar que había un pensamiento inca, una cosmovisión del mundo que muestra el grado de desarrollo y la síntesis que realizó la cultura incaica de otras grandes culturas que la precedieron como la Chavín, Nasca, Paracas, Tiahuanaco, entre otras. La cosmovisión incaica estuvo basada en una religión animista. Se consideraba que todo lo existente tenía ánima, es decir, vida. Todo lo existente era un ser viviente como los animales y los hombres, por ello, para aplacar la cólera de algunas potencias de la naturaleza, se celebraban fiestas y sacrificios de homenaje. Asimismo, la cosmovisión incaica era politeísta, porque cada potencia de la naturaleza era considerada una divinidad que podía proporcionar males o beneficios. Para el pueblo incaico, la divinidad era inseparable de su aspecto visible, por eso la naturaleza o materia es eterna fuente de vida. Por ello la Pachamama sólo puede merecer respeto y agradecimiento, dado que es una divinidad visible y fuente de vida.

Si bien la sociedad incaica era politeísta, existían dioses que eran más importantes que otros. Es el caso de Wiracocha, considerado por diversos investigadores como la divinidad principal en el mundo andino, y que tenía como principal templo a Pachacamac en la costa, cerca de Lima. Wiracocha ha sido descrito por cronistas españoles e intelectuales escolásticos con atributos semejantes a los del dios cristiano; Wiracocha habría creado el mundo, dando a entender que algo surge de la nada. Sin embargo, nos podemos preguntar si esta interpretación es correcta: ¿tenían los incas la idea de la nada y de la creación? Diversos investigadores cuestionan esta tesis, ya que la idea de la creación y de la nada es propia de la tradición cristiana y no se encuentra en el pensamiento incaico. Es más, se considera que los incas habrían pensado en forma semejante a los antiguos

griegos para quienes lo existente es eterno y está en constante movimiento y transformación; donde la intervención divina da forma y orden a lo existente, papel desarrollado, en el pensamiento religioso inca, por el dios Wiracocha.

La moral incaica era muy diferente a la moral impuesta por los invasores españoles. Por ello estos últimos la critican señalando la práctica de actos sodomitas y bestiales en el mundo andino, como el caso del concubinato, sin conocer el sentido que tenía en la sociedad inca. Para los incas la unión de una pareja tenía que pasar por una etapa de prueba en la que no sólo era necesario el sentimiento amoroso, sino también la ayuda mutua para solventar la economía del hogar; si aquello no se cumplía adecuadamente, cada individuo volvía a su familia, y si se habían procreado niños estos eran encargados a los padres para su educación.

En el ámbito tecnológico existió un extraordinario desarrollo. La sociedad inca asumió el avance técnico de las culturas que la precedieron, aquello se observa claramente en su arquitectura, que tiene como base la piedra labrada, que era usada para hacer fortalezas, templos, ciudades, lo que muestra un gran avance en el cálculo y la geometría. Ejemplos de estas construcciones son Sacsayhuamán y el Coricancha, que son de variada forma, ya que debieron responder a distintas condiciones geográficas. También tenemos los andenes, que son un sistema de terrazas para evitar la erosión del terreno y que permite ampliar la Frontera agrícola. Además este sistema era como un laboratorio donde había microclimas, para poder probar y domesticar las plantas que se habían de cultivar en las comunidades.

3. ¿EXISTIÓ FILOSOFÍA EN EL PERIODO PREHISPÁNICO?

Después de conocer de modo panorámico el desarrollo económico y social de la sociedad inca, en la que se muestra un sistema cultural creativo y auténtico, nos podemos preguntar ¿existió filosofía en el antiguo Perú? Se trata de un asunto de gran repercusión en la intelectualidad hispanoamericana y que ha generado toda una polémica en la que básicamente se presentan dos respuestas: los que niegan la existencia de la filosofía en el antiguo Perú y los que afirman su existencia.

3.1. NO EXISTIÓ FILOSOFÍA PREHISPÁNICA

Un gran sector de académicos peruanos dedicados a la filosofía consideran que antes de la llegada de los españoles solamente existió una cosmovisión mítico-religiosa.

De acuerdo con esta tesis, existió una forma de comprender el mundo en la que había divisiones sobre lo existente, el mundo de arriba, el intermedio y, el de abajo, en forma semejante al de la etapa prefilosófica de la antigua Grecia. Sin embargo, señala que en las culturas prehispánicas se mantuvo el pensamiento mítico, mientras que en Grecia algunos intelectuales se desprendieron poco a poco de lo mitológico para buscar una explicación racional de todo lo existente.

Otro argumento utilizado es que no había críticos a la mitología, como si los hubo en la Grecia pre-socrática, así tenemos el caso de Jenófanes de Colofón, quien cuestionaba la

forma como la sociedad griega antropomorfizaba a sus dioses. El cuestionamiento de los mitos es importante porque desarrolla la capacidad crítica y permite buscar explicaciones más racionales a los fenómenos de la naturaleza y a todo lo existente. También se considera que de la filosofía griega han surgido ciencias como la matemática, la física, la astronomía; en cambio, del pensamiento prehispánico sólo han surgido mitos y ciertas técnicas para la construcción de edificaciones, la curación de personas y el uso de los metales, que si bien se basaban en la experiencia y se transmitían de generación en generación, no alcanzaron el nivel de abstracción propio de la ciencia griega basada en el estudio de los fundamentos de la naturaleza. Por último, se considera que como en el mundo prehispánico se carecía de escritura no es posible conocer su racionalidad, y menos aún podemos fiarnos de los cronistas españoles porque estos escribieron sobre el pensamiento de las culturas andinas utilizando categorías occidentales.

Entre los más importantes representantes de la tesis de la inexistencia de la filosofía en las culturas prehispánicas tenemos a Augusto Salazar Bondy y a María Luisa Rayara de Tuesta. En la introducción de su obra *La filosofía en el Perú*, Salazar Bondy considera que "la conquista rompe una tradición histórica en el Perú e inaugura otra en la cual son totalmente dominantes al comienzo los componentes de la cultura europea en su versión hispánica. Entre esos componentes se halla la reflexión filosófica, de vieja cepa grecolatina, tal como se la concibe y practica por la intelectualidad católica española del siglo xvi, raíz de la conquista se funda así en el Perú una tradición filosófica por lo demás cargada de un fuerte acento teológico, directamente entroncada con la evolución del pensamiento europeo y sin continuidad ni contacto inmediato con el tipo de pensamiento que predomina en la cultura anterior". Con este argumento Salazar considera que la filosofía es un producto cultural que ha sido importado por los españoles, siendo esta filosofía heredera de toda la tradición grecolatina desarrollada hasta ese tiempo, y sin ningún contacto con el pensamiento de las culturas que surgieron en el denominado Nuevo Mundo. Por ello, para Salazar Bondy no existe filosofía en el periodo prehispánico, ya que filosofía es aquello que han traído los españoles, que es un producto exclusivamente de Occidente.

Para la filósofa peruana María Luisa Rivara de Tuesta, "el término filosofía en sentido estricto, está referido a una forma de reflexión surgida en las colonias griegas de Jonia, forma de meditación que ha guiado al mundo occidental en el desarrollo de su cultura y que constituye el fundamento de su civilización". Con este argumento Rivara de Tuesta asume que la filosofía en sentido estricto es occidental, es un producto cultural que tiene sus raíces en Grecia, sin contacto con las formas de pensamiento desarrolladas en el Nuevo Mundo. Por ello, antes de la llegada de los conquistadores europeos no existe filosofía como tal.

Sin embargo, a diferencia de Salazar Bondy, Rivara de Tuesta considera que "no es posible hablar, ni sería propio, de la filosofía en el Imperio incaico, ya que el término está referido a una forma de pensamiento del hombre occidental. De lo que cabe hablar es de una estructura de pensamiento genuina y original y de los puntos de contacto que pueda

tener con las expresiones del pensamiento universal". Si bien Rivara de Tuesta mantiene el argumento según el cual no hubo filosofía en el antiguo Perú, valora como genuina y original el aporte de las culturas prehispánicas, además que las reflexiones de nuestros antepasados tienen cierto vínculo con expresiones culturales de otros pueblos; es decir, no constituyen una isla en relación con la reflexión filosófica y científica del resto de la humanidad.

3.2. SÍ EXISTIÓ FILOSOFÍA PREHISPÁNICA

Como nos damos cuenta, algunos intelectuales consideran que no hubo filosofía antes de la invasión europea. Sin embargo, existen otros que afirman su existencia, dado que consideran que cada pueblo en el mundo tiene su filosofía, la filosofía sería algo intrínseco al ser humano, negar ello equivaldría a negar la capacidad reflexiva así como negar la capacidad para crear ciencia y tecnología. Además sostienen que todos los seres humanos nos hacemos constantes preguntas; nos cuestionamos sobre la realidad, que no son característica exclusiva de griegos y europeos. Personas de la China, la India, las culturas andinas, han establecido preguntas y respuestas que han dado sentido a sus vidas y a sus comunidades; si bien al inicio su reflexión es mítica, todos los pueblos han comenzado por ello y con el tiempo arribaron a niveles de abstracción que les permitieron desarrollar todo aquel complejo sistema económico, político y social que causó asombro a los mismos europeos cuando los "descubrieron".

Si los hombres de las culturas prehispánicas no hubiesen reflexionado filosófica y científicamente, no habrían existido los grandes templos, palacios, ciudades, textilera, orfebrería, medicina, entre otros productos culturales. Además, intelectuales importantes —como Garcilaso de la Vega en su obra *Comentarios Reales de los Incas*— afirman que la educación a los hijos de la nobleza inca se daba por medio de los Amautas, sabios del antiguo Perú que eran considerados filósofos. Uno, de los investigadores que afirma la existencia de una filosofía prehispánica es Josef Estermann, quien considera que "la filosofía occidental es una de las múltiples expresiones filosóficas existentes en la historia y en el espacio pero de ninguna manera la única, ni la superior. Lo que es filosofía no se puede definir monoculturalmente, sino solo en el diálogo". Desde este punto de vista postmoderno, se considera válido todo discurso verosímil sobre el mundo. De este modo, el discurso filosófico europeo y el discurso de otros pueblos son filosofía y ninguna es superior a la otra.

4. LA ESCOLÁSTICA EN LA COLONIA

Con los europeos llega a estas tierras una forma de pensamiento completamente ajena a las preocupaciones y concepciones de los hombres que vivieron en el antiguo Perú. Se implanta en el país, entre diversas manifestaciones culturales, una filosofía que provenía de la tradición grecolatina. Como otras, esta imposición produjo que la intelectualidad de españoles, criollos y mestizos se dedicase a reflexionar e investigar asuntos ajenos a nuestra realidad, alienando la filosofía a las preocupaciones e intereses europeos y desarraigándola de asuntos como la miseria y la explotación de los indígenas, y la legitimidad del régimen político instaurado.

Con la religión cristiana llega también su filosofía, es decir, la escolástica, que en la mayoría de los países europeos progresistas como Inglaterra y Francia ya se estaba superando, dado que, como forma de pensamiento era considerada retrógrada y reaccionaria por intelectuales de vanguardia. Es esta escolástica la que llega al Perú y embota las mentalidades. La escolástica fue la ideología de las clases dominantes, y sirvió de instrumento de dominación y justificación para que se mantenga el orden colonial con las consecuencias que ya roamos: la explotación del indígena, el robo de nuestras riquezas naturales y la herencia del racismo.

4.1. LA EDUCACIÓN

La invasión europea no solo se basó en el indiscriminado uso de la violencia, el pillaje y las violaciones, entre otros medios, sino también en la introducción de elementos de la cultura occidental, como fue el caso de trasplantar sus modelos educativos, lo cual se puede observar en los planes de estudio de los colegios y universidades de la época colonial. Recordemos solo el caso de las primeras facultades de la Universidad Mayor de San Marcos, que eran de teología y filosofía, y en las que se enseñaban y discutían viejos temas escolásticos. El sistema educativo de la época no era otra cosa que un calco de los colegios y universidades españoles, porque el fin de la educación que se buscaba en la colonias era semejante al que había en la península ibérica: formar vasallos con una conciencia absolutista y teocrática; en el caso de los vasallos de ultramar, que aceptasen una jerarquía social y política rígida en la que se asumía sin cuestionamiento el poder espiritual de la Iglesia católica y el poder terrenal de la Corona española.

4.2. LA FILOSOFÍA

Durante el periodo colonial las exposiciones y comentarios trataban sobre los temas tradicionales de la escolástica. Se estudiaba a los filósofos clásicos y medievales a través de la lectura de sus obras originales y las de sus comentaristas; es así que es conocido que los filósofos escolásticos sabían muy bien el latín y aprendían sus clases en forma memorística, costumbre típica en la época que estamos estudiando, por eso sus trabajos fueron considerados muy serios por las citas exegéticas que hacían. Y es en relación con sus conocimientos filosóficos y las contradicciones que se dan en la práctica social de la época, que se comienza a debatir uno de los temas más importantes de este periodo: la

posibilidad de hacer la guerra a los indios v la condición humana del indio. En este debate se observa el dominio del pensamiento de Aristóteles y de los autores más importantes de la filosofía medieval como Agustín de Hipona y Tomás de Aquino.

La población criolla y española, que en aquella época era la que tenía acceso a la educación, estaba controlada por la Inquisición. La Inquisición era un instrumento de represión religiosa pero también política, dacio que se usaba en contra de aquellos que se oponían a la autoridad del rey o de la Iglesia. Sin embargo, a pesar de los duros castigos por su lectura, se leían textos prohibidos, entre los que se encontraban obras de filósofos humanistas como Erasmo de Rotterdam y de modernos como Newton y Descartes, quienes fueron leídos y apreciados por intelectuales criollos y españoles.

Uno de los temas más importantes tratados en el periodo de la escolástica fue el referido a la naturaleza del indígena americano. Para entender mejor este asunto es importante comprender la forma como los españoles entendían la existencia del indígena americano.

A. La condición humana del indio

El problema sobre la condición humana del indio surge desde la llegada de los europeos, que pensaron que habían llegado a las Indias, como fue el caso de Colón, quien consideraba que habían arribado al tan anhelado país de las especias. Muy pronto se darían cuenta de que las nuevas tierras "descubiertas" no eran las Indias, sino un "nuevo mundo", completamente desconocido. No Había datos sobre este mundo ni en la Biblia, que era considerada fuente de verdad, ni en tratados filosóficos.



Bartolomé de las Casas realiza una defensa del indio americano, utilizando argumentos aristotélicos e ideas cristianas.

Es así que muchos de los intelectuales más reconocidos de España comenzaron a preguntar si el indígena americano era verdaderamente un ser humano, ya que por la información recibida, los indios andaban desnudos por los campos, no tenían ciudades y

tampoco lenguaje articulado. Ante estas noticias algunos teólogos consideraban que los indígenas eran como animales y había que esclavizarlos; otros más moderados asumían que los indígenas eran como los bárbaros europeos que no tenían cultura, eran como menores de edad a quienes había que enseñarles de todo, comenzando por lo que ellos consideraban como la verdadera religión. Sin embargo, había también teólogos como Bartolomé de las Casas que consideraba, influenciado por el humanismo de Erasmo, que los indígenas sí eran seres humanos y se les puede instruir para ser cristianos. Contra esta tesis se opuso el teólogo español Ginés de Sepúlveda, que era un conocido por ser editor de la Política de Aristóteles; utilizando los argumentos de este libro afirma que los indígenas americanos eran bárbaros, y han nacido por naturaleza para ser siervos, mientras que los europeos que han nacido en ciudades y tienen entendimiento, lo que se llamaba inteligencia elegante, han nacido para mandar. Contra tales argumentos reacciona Bartolomé de las Casas, quien al principio ataca a Sepúlveda, afirmando que sus argumentos son inválidos porque se basan en la autoridad de Aristóteles, sin considerar que este filósofo no es cristiano sino un gentil, un pagano que no tiene nada que ver en asuntos de la cristiandad. El ataque de las Casas era muy débil, dado que Aristóteles en ese tiempo era todavía una autoridad muy competente para muchos escolásticos, sobre todo en materia de política. Además la crítica utilizada era ad hominem, falacia no permisible en medios académicos.

Posteriormente, Bartolomé plantea argumentos con matiz aristotélico. Sostiene que los indígenas no han nacido para ser esclavos, ya que habían nacido en un lugar privilegiado, por ello sus cuerpos eran armoniosos y bellos.

4.2.1. Justificación de la conquista y dominación de los indígenas americanos

En América la justificación de la conquista y la dominación de los indígenas se sostenían en principio negando la humanidad del indio o considerándolo un ser inferior incapaz de tener una vida autónoma. Francisco de Vitoria, si bien no niega la humanidad del indio, afirma su incapacidad mental, su inferioridad racional ante la llamada inteligencia elegante, "propia" de los europeos. Por ello afirma: "Esos bárbaros, aunque, como se ha dicho, no sean del todo incapaces, distan, sin embargo, tan poco de los retrasados mentales que parece no son idóneos para constituir y administrar una república legítima dentro de los límites humanos y políticos. Por lo cual no tienen leyes adecuadas, ni magistrados, ni siquiera son suficientemente capaces para gobernar la familia. Hasta carecen de ciencias y artes, no sólo liberales sino también mecánicas, y de una agricultura diligente, de artesanías y de otras muchas comodidades que son hasta necesarias para la vida humana". Con este argumento Vitoria muestra un total desconocimiento del desarrollo económico, social y cultural de los pueblos indígenas, sobre todo de los más avanzados como los incas, aztecas y mayas. La utilización de este tipo de argumentos se debe a que la información que llegaba a estos intelectuales era sobre todo de segunda o tercera mano; es decir, se basaba en impresiones y subjetividades que los viajeros europeos escribían en cartas o libros. Sin confrontarlos con la realidad, estos testimonios

eran considerados verdaderos. Por otro lado, Vitoria sostiene que es injusto hacer la guerra a los indios, así señala: "no existía injuria, y por consiguiente tampoco causa justa para hacer la guerra; pues no es causa justa la diversidad de religión, ni el ensanchamiento del Imperio, ni la gloria del príncipe, ni cualquier ventaja que por ella pretendiera buscar: la única causa justa consistiría en haber recibido injuria, pero tampoco cualquiera o de cualquier magnitud".

Con este argumento Vitoria anticipa lo que posteriormente se asume en el derecho internacional, al menos de manera formal, que ningún Estado puede imponer mediante la violencia armada la ocupación territorial de otro pueblo, salvo que este otro Estado haya cometido un acto que amerite el uso de la fuerza. En el caso de los indígenas americanos, estos no habían cometido ningún acto injurioso contra los europeos, por ello jurídicamente era injusta la guerra a los indígenas.

Este tipo de argumentos quedó solo en palabras. Posteriormente el mismo Vitoria afirmó que si un pueblo bárbaro, como eran considerados los pueblos indígenas americanos, se opone a la evangelización, comete injuria, y es sobre la base de ello, es decir, a partir de un asunto religioso, que los pueblos cristianos tendrían derecho de hacer la guerra usando la violencia para someter a los pueblos indígenas.

Ginés de Sepúlveda, en su Tratado sobre las justas causas de la guerra contra los indios, busca justificar el sometimiento de los indígenas americanos señalando:

"Con perfecto derecho los españoles ejercen su dominio sobre estos bárbaros del Nuevo Mundo e islas adyacentes, los cuales en prudencia, ingenio y todo género de virtudes y humanos sentimientos son tan inferiores a los españoles como los niños a los adultos, las mujeres a los varones, como gentes crueles e inhumanos a muy mansos, exageradamente intemperantes a continentales y moderados, finalmente, estoy por decir cuánto los monjes a los hombres(...)La justa guerra es causa de la justa esclavitud,, la cual contraída por el derecho de gentes, lleva consigo, la pérdida de la libertad y de los bienes". Sin haber estado en el Nuevo Mundo y basándose en libros de otros, Ginés realiza una especulación abstracta e idealista. Afirma que los indígenas americanos merecen ser esclavizados, dado que son bárbaros y seres inferiores. De este modo muestra su espíritu dogmático y escolástico, reflejo de su mentalidad feudal, que niega dignidad a otras personas que no comparten su misma cultura.

4.2.2. Corrientes de pensamiento

En la época colonial se observan huellas del neoplatonismo en los textos literarios del Inca Garcilaso de la Vega, y en el campo de la filosofía natural se destaca la cátedra del médico Sánchez Renedo. En el siglo xvi se establecieron las órdenes religiosas y aparecen expositores destacados de las doctrinas de Tomás de Aquino, Duns Scoto y Agustín de Hipona, y de autores modernos como Suárez y Vitoria. Uno de los estudiosos más importantes fue el jesuita José de Acosta, que escribió La Historia natural y moral de las Indias, donde realiza uno de los más interesantes análisis de la flora y fauna, y de las costumbres de las gentes en el virreinato del Perú. José de Acosta también es conocido

porque se opuso a la idea de esclavizar a los indígenas americanos. Sostiene que en sus observaciones había comprendido que los indígenas americanos son personas que entienden y que tienen derecho a ser gobernados por sí mismos.

Las corrientes de pensamiento en la etapa colonial estaban vinculadas con la doctrina y práctica de las órdenes religiosas católicas, que al llegar al Nuevo Mundo tenían, en teoría, la misión de evangelizar y extender las fronteras de la cristiandad mediante la enseñanza de los evangelios. Sin embargo, la realidad fue otra: se usaron métodos violentos como la destrucción de templos y el saqueo de riquezas, así como la movilización de las masas indígenas hacia los centros poblados para un mejor control. Para los evangelizadores cristianos todo estaba permitido para “salvar” las almas de los indios. Algunos cronistas de la época afirman que se organizaban bautizos generales, lo que mostraba el grado de desesperación por convertir a los indígenas.

Para los jerarcas de la Iglesia el propósito de la evangelización no era sólo transmitir ideas sobre Dios, sino tener fieles para una mayor tributación y de esta forma alcanzar mayor poder económico y político.

Entre las órdenes religiosas más destacadas tenemos a los agustinos. Perteneció a esta orden el destacado teólogo Fray Pedro de Avellaneda, que tenía una tendencia platónica y difundía las ideas de Agustín de Hipona.

Los dominicos y mercedarios. A esta pertenecieron importantes religiosos como Fray Juan Solano, quien fue alumno de victoria. En 1637 la orden adquiere la cátedra de Teología Moral en San Marcos, cátedra que impartió bajo los lineamientos de tomismo. Los dominicos y mercedarios difundieron el aristotelismo en las universidades.

Los franciscanos. Fueron los primeros en imprimir una obra filosófica en 1610. Algunos de sus teólogos más destacados asumen una tendencia escotista y crítica a la filosofía tomista. *Los jesuitas.* Pertenecen a esta orden José de Acosta, Esteban de Ávila, Diego de Avendaño, entre otros. Los jesuitas tuvieron predilección por Aristóteles y Tomás de Aquino. Asimismo, establecieron una numerosa cantidad de colegios e instituciones donde difundían la doctrina de Ignacio de Loyola, su fundador.

5. La ilustración

Si bien algunos intelectuales españoles y criollos de la colonia habían conocido textos de humanistas y científicos modernos, muchas veces se les conocía mediante textos de teólogos escolásticos que cuestionaban las teorías modernas. Es recién a finales del siglo XVII cuando es posible leer los textos más importantes de filósofos, científicos y literatos modernos, debido a cierta apertura intelectual de los monarcas y al debilitamiento de la Iglesia Católica y de su sistema de represión.

Se lee a Campanella, Copérnico, Bruno, Bacon, Newton, Galileo, Descartes, Locke y los ilustrados franceses. Las doctrinas de estos pensadores fueron conocidas en sus formulaciones originales, aunque con más frecuencia a través de traducciones, exposiciones o reseñas.

Otro factor importante para el desarrollo de la llamada etapa ilustrada fue la influencia ejercida por los viajeros científicos que visitaron el Perú en el siglo XVIII y comienzos de siglo XIX. Científicos del nivel de Alexander Von Humboldt permitieron a algunos de nuestros intelectuales un mejor conocimiento de las teorías científicas.

A medida que avanzaba el siglo aumentaba la oposición a la escolástica. Esta posición cobra una gran fuerza con la expulsión de los jesuitas en 1767, que eran un bastión intelectualmente conservador, dado que era una de las órdenes religiosas que impulsaban el tomismo y cuestionaban el conocimiento científico de la ciencia moderna que empezaba a propagarse.

El desarrollo del pensamiento ilustrado peruano, las superaciones logradas entre diversas teorías científicas ocurridas en Europa estaban calando profundamente en los ambientes académicos, al punto que Descartes y Gassendi estaban el lugar de Aristóteles y Santo Tomas; a su vez estos fueron complementados con las teorías de Locke y Condillac. Por otro lado, Copérnico y Galileo fueron complementados con los textos de Newton, Lavoisier y Linneo.

En síntesis, las tendencias y corrientes que más influyeron en el pensamiento ilustrado al final de la colonia fueron:

- a. Las ideas y sistemas racionalistas, principalmente el cartesianismo y la filosofía leibniziana.
- b. Las concepciones vinculadas con la ciencia natural moderna, especialmente la nueva astronomía copernicana y la física de Galileo Y Newton. La obra de este último debe ser considerada factor decisivo en la transformación de la mentalidad de las capas cultas de Latinoamérica, en especial la peruana.
- c. Las ideas y doctrinas de orientación empirista leídas desde la subjetividad feudal, principalmente Locke y Condillac. En esta línea se sitúa la ideología de Destutt de Tracy que luego de la Revolución francesa va a constituir en Europa la forma dominante de la filosofía sensualista y que en Latinoamérica, especialmente en el Perú se propagará extensamente a fines del siglo XVIII y a comienzos del XIX.
- d. Un eclecticismo que se elabora en España y Portugal como producto de la mediatizada introducción de las ideas modernas. Y que se difunden a través de manuales escolares como el del padre Almeida.
- e. Las ideas y doctrina de filosofía política y jurídica que animaron el constitucionalismo español y las vinculadas con los nombre de Montesquieu, Rousseau, y el movimiento de la enciclopedia, así como las concepciones de moderno Derecho natural, y que fueron asimiladas desde la mirada de la subjetividad pre moderna.
- f. Las doctrinas de los economistas modernos, especialmente de los fisicratos y mercantilistas (presentes, por ejemplo. En los trabajos de Baquijano y Carrillo y Manuel Vidaure).
- g. Los nombres de Jeremías Bentham y Adán Smith comienzan a cobrar en esta época una marcada importancia, pero sin correlato en la emergente burguesía.

Instituciones como El Mercurio Peruano, la sociedad de amantes del País y el Convictorio de San Carlos constituyeron las fuentes más importantes de difusión de las ideas filosóficas, políticas, sociales y económicas ilustradas.

Pensadores como José Baquijano Y Carrillo, Juan Pablo Vizcardo Y Guzmán, Vicente Morales Duárez, Manuel Lorenzo Vidaurre, Hipólito Unanue, Toribio Rodríguez De Mendoza Y José De La Riva Agüero constituyen claros exponentes de la filosofía de la ilustración, acogida desde la subjetividad tradicional.

5.1 PRINCIPALES REPRESENTANTES

5.1.1 JOSE BAQUIJANO Y CARRILLO (1751-1818)

Intelectual que cabalga en la tradición y la modernidad. Mantiene una posición de justo medio en la ciencia, y conservadora en las posiciones políticas, común en los intelectuales criollos distinguidos de la época.

Elogio a Jáuregui es uno de los textos que mejor ilustra a las ideas de Baquijano. En esta obra dirige sus críticas a sistema político español, al mismo tiempo que se refiere a Carlos III como un monarca sabio, que apoya a la filosofía y la ciencia. Con ello Baquijano muestra su admiración por un rey que está apoyando los cambios culturales.

Baquijano y Carrillo considera que el desplazamiento de las doctrinas escolásticas y el surgimiento de las nuevas filosofías equivalen a salir de las tinieblas y al revivir de la primavera. Se muestran así como un intelectual comprometido con las ideas ilustradas, que aplaude la difusión de las nuevas teorías científicas, ya que, señalan que es mediante la ciencia que la humanidad se "iluminara", logrando el bienestar. En el campo académico, Baquijano y Carrillo tratara de efectuar reformas en San Marcos, pero fracasan en su intento. A pesar de ello, las reformas serán llevadas a cabo en el convictorio de San Carlos por su discípulo Toribio Rodríguez de Mendoza.



5.1.2. TORIBIO RODRÍGUEZ DE MENDOZA (1750-1825)

Sus contemporáneos llamaban el "Bacón peruano" dando fe con esto de su actitud modernista y reformadora. Se trata de una personalidad templada en la lectura de los racionalistas ingleses y franceses. Desde temprano comprendió claramente la esterilidad de saber meramente especulativo y la necesidad del sustento experimental e inductivo del conocimiento del conocimiento de la naturaleza y el hombre. No adopta ninguna de estas doctrinas modernas en particular, sino que, como lo recomienda a sus discípulos, busca aprovechar los elementos positivos de las diversas escuelas filosóficas y científicas y desechar los defectos y extremos de ellas, huyendo de todo sectarismo, al que considera pernicioso. Así surge desde una subjetividad tradicional guardarse de los extremos políticos y científicos.

5.1.3. JOSE HIPÓLITO UNANUE (1755-1833)

Filósofo, médico y científico peruano. Fue un importante colaborador en el *Mercurio Peruano*, donde expone sus investigaciones empíricas racionales y promueve el desarrollo de las ciencias en el país. Fue promotor de la creación del anfiteatro anatómico en la escuela de Medicina de Lima, de la cual fue catedrático. Contribuyó mediante sus conferencias y escritos clínicos a dar mayor importancia a los conocimientos de la medicina y cirugía.

En 1805 escribe *Observaciones Sobre El Clima De Lima* donde, entre otras cosas, sostiene: “la medicina está fundada en la observación puntual de los hechos, que enseñan mutuamente su conocimiento, y en los justos raciocinios con que se deducen las consecuencias y se ordenan un cuerpo de doctrina”. Con ese argumento Unanue refleja estar empapado del pensamiento moderno. Para él la medicina no es un saber que se basa en creencias y supersticiones, sino que es una ciencia que se debe partir en primera instancia de la observación y la experimentación, y a partir de estos datos se debe deducir las enfermedades, sus consecuencias y las mejores formas de tratarlas.

A pesar de que en relación a sus contemporáneos Unanue era un adelantado, por sus profundos conocimientos en física y anatomía humana, jamás llegó a ser un radical partidario del saber científico, mostrando extremo cuidado al evaluar las ideas escolásticas, sobre todo las de carácter teológico. Es más: *llego a plantear la idea* que aun algún momento la ciencia moderna se va a conciliar con la religión cristiana. Esta forma eclesiástica de proceder se observara también en el ámbito político cuando apoya al gobierno del virreinato y, posteriormente, al triunfar las ideas liberales en la denominada independencia del Perú, toma partido por los republicanos.

5.1.4. JOSÉ EUSEBIO DE LLANO ZAPATA (1724-17789)

Combatió en forma enérgica las doctrinas escolásticas a las que consideraba la causa de la ruina del país. Sostenía que esta forma de pensamiento retrogrado y supersticioso solo desviaba las más importantes inteligencias del país hacia discusiones estériles que no contribuían al desarrollo y bienestar del país. Por ello considera la necesidad del conocimiento de las ciencias naturales, afirmando que: “Están hoy nuestros países, por esta inadvertencia a las Ciencias Naturales, en el mismo atraso que estuvieron cuando en el principio se fundaron sus poblaciones. Todas por allá son mentalidades, abstracciones y disputas bien inútiles; no se da un paso que no sea en esta parte con pérdida de tiempo, malogro de la juventud y ruina de los ingenios; tropiezos casi inevitables y que siempre han de salir de encuentro a todos los que se mezclan en cuestiones que, ni en lo físico ni en lo moral, traen algún provecho al espíritu de los hombres. Antes, si bien se contempla, vuelven inútiles todas las operaciones del entendimiento, haciendo caer en una insensatez, furor y manía, si no es ya en un pirronismo confirmado. Esto desearía yo que conociesen todos los nuestros; desterrarían entonces de sus escuelas tantas inutilidades, sofisterías e impertinencias en que hasta ahora los tiene envueltos el peripato”.

Llano Zapata no sólo representa al crítico de la escolástica sino al autodidacta ilustrado que viaja por el territorio peruano y sudamericano con insaciable curiosidad científica, pero con una limitada subjetividad moderna.

5.1.5. JUAN PABLO VIZCARDO Y GUZMÁN (1748-1798)

Autor de la famosa carta a los españoles americanos. Contribuye a la difusión de las ideas separatistas influido por los movimientos políticos de Europa que propiciaron la revolución francesa. Es también un crítico de la economía y la situación social creada por los españoles.

Considera que el esfuerzo de los primeros conquistadores de América les da derecho para apropiarse del fruto de sus conquistas que son las abundantes riquezas que hay en América. Afirma que los descendientes de los conquistadores y otros que los siguieron, han hecho grandes sacrificios, dejando su sudor y su sangre, por amor ciego hacia España, que los ha traicionado. Por ello Vizcardo considera a España un país extranjero al que nada se le debe depender. Por ello afirma: todo lo que hemos prodigado a la España ha sido pues usurpado de nosotros y de nuestros hijos, siendo tanta nuestra simpleza, que nos hemos dejado encadenar con unos yerros que si no rompemos a tiempo, no nos queda otro recurso que el de soportar pacientemente esta ignominiosa esclavitud''.

Si bien el discurso de Vizcardo puede ser interpretado de diversas formas, es una de ellas, la más conocida, es la que lo considera el intelectual que contribuye a la independencia. Sin embargo, si conocemos el contexto en el cual surgió la Carta a los españoles americanos, y la práctica social de Vizcardo, nos damos cuenta de que no hace referencia a los indígenas americanos, por los que muestran desprecios. Vizcardo escribe en defensa de los criollos, los descendientes de los conquistadores que nacieron en América; lo que está reclamando con tanta vehemencia no es tanto apoyar una transformación de América, y mucho menos una transformación económica: simplemente está pidiendo su herencia, que él considera como arrebatada vilmente.

Como observamos, los precursores peruanos de la denominada independencia nacional sólo están buscando su propio interés y el servicio a su clase social. En nuestro país este tipo de actitud no solo era típico en esta etapa, sino que el siglo XIX y XX se va amosstrar de modo evidente y hasta radical.

6. EL ROMANTICISMO

El Romanticismo es un movimiento cultural surgido en Europa a fines del siglo XVIII y que tuvo fuerte influencia hasta la primera mitad del siglo XIX. En lo filosófico se caracterizó por el rechazo de las teorías propuestas por los ilustrados.

El movimiento romántico en el Perú se caracteriza sobre todo por ser una reflexión política sobre la forma cómo el país debe organizarse, dejando de lado, al menos en relación con lo más preponderante, las reflexiones y estudios escolásticos como el tema de la evangelización. Ahora la batuta del pensamiento filosófico la tendrán los liberales,

que están asumiendo teorías y prácticas importadas de Europa, queriendo trasplantarlas al país para superar el orden colonial. Pero tal proyecto no era fácil de desarrollar debido a los fuertes intereses de los grupos conservadores, que hicieron resistencia no solo en lo militar sino también en los ámbitos político, social y filosófico.

Entre las facciones que existieron en esa etapa de la filosofía en el Perú, destacan por su vehemencia los representantes de los conservadores y los liberales.

Las características generales de esta etapa son:

- a) Predominio de ternas políticos sobre los especulativos.
- b) Crítica al proyecto de la ilustración y sus modelos excesivamente racionalistas.
- c) Debate entre conservadores y liberales.

6.1. PRINCIPALES REPRESENTANTES

6.1.1. Bartolomé Herrera (1808-1864)

Principal representante del conservadurismo doctrinario. Desde el Convictorio de San Carlos emprendió la idea de formar una generación de intelectuales que se identifiquen con criterios autoritarios y con el más rancio providencialismo.

La tesis principal de su doctrina es la soberanía de la inteligencia sobre la sabiduría popular, que expuso en un memorable sermón en la misa del Te Deum pronunciado el 28 de julio de 1842, mostrando su posición retrógrada y conservadora ante las más altas autoridades de la República. Cuestiona el régimen que los liberales estaban desarrollando desde la independencia, pero expresa los



sentimientos y pensamientos más profundos de la jerarquía de la Iglesia católica que no se quería mencionar para evitar romper lazos con el poder político.

En sus tesis considera que sólo Dios tiene la verdadera sabiduría, y a él solo se le debe obedecer, no existiendo autoridad ni ciencia en el mundo que pueda superar la sabiduría divina. El pueblo sólo debe obedecer a Dios, y con ello a quienes el mismo Dios ha designado para ser sus representantes temporales: el Papa y los miembros del clero.

Se entiende que el pueblo tenga deseos de autonomía, de querer instaurar un gobierno según su parecer, pero sobre sus intereses y conocimiento está la soberanía de Dios y de la Iglesia.

Bartolomé plantea una historia providencialista sobre el Perú. Considera que siendo el creador de todo, Dios ha creado también las civilizaciones, entre ellas las culturas del antiguo Perú, en las que Dios impuso su orden social con sus principios morales, no matar, no ser ocioso, no robar. Dios permitió que florezca la gran cultura incaica, pero Dios amaba tanto este pueblo que envió a sus mejores hijos, los españoles, para que les transmitan la verdadera religión y no sigan andando en tinieblas. Según Bartolomé,

durante casi 300 años hemos vivido en paz y armonía bajo el amparo de la Iglesia y de la Corona española, pero como malos hijos nos hemos alejado de este designio. Sin embargo, Dios en su infinita misericordia nos quiere otra vez en su redil.

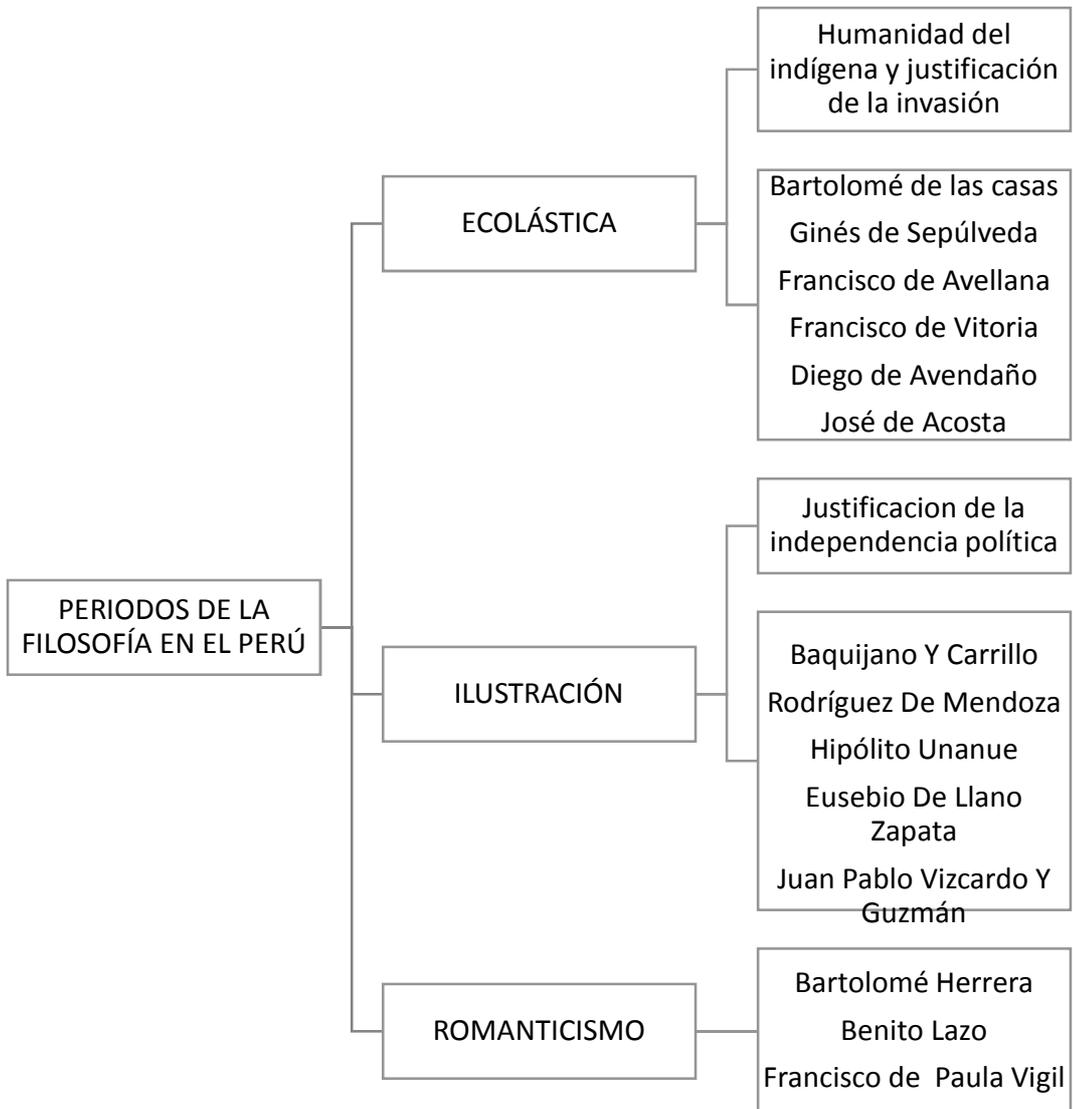
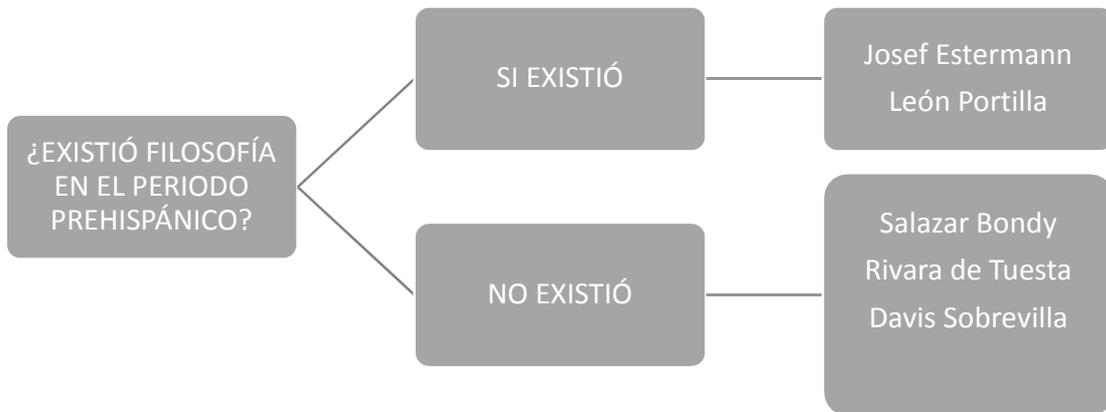
6.1.2. Benito Lazo (1783-1862)

Destacado intelectual que abrazó las ideas ilustradas de su época, a las que consideró como el pensamiento de avanzada. Su mayor mérito fue haber enfrentado frontalmente a los conservadores a quienes crítica su divorcio de la justicia y del progreso humano.

Benito critica la concepción autoritaria y absolutista de los conservadores que se observa en las tesis de Bartolomé Herrera. Considera que esa mentalidad no reconoce los derechos adquiridos por los individuos para tomar sus propias decisiones, sean en actividades o formas de gobierno. Por ello está a favor de las elecciones, dado que son los individuos los que deben decidir; a pesar de que haya serias dificultades, no se debe volver a gobiernos despóticos. Además acusa a los conservadores de querer volver al pasado, dado que en la República habían perdido beneficios y Bollerías que la Corona española les garantizaba por ser sus aliados. Para Benito Lazo no sólo los miembros del clero católico y sus afiliados son conservadores, sino también aquellos militares que no permiten construir con bases sólidas la República.

Como el clero y la jerarquía militar buscaban conservar el poder, para Benito Lazo estos grupos mantenían su gobierno mediante las más infaustas medidas como la cárcel, la tortura y la ignorancia. Es así que mientras más ignorante es el pueblo, menos posibilidad tendrá de ser consciente de los grandes males sociales que imponen los conservadores. Por ello, Benito Lazo apoya el desarrollo de las ciencias, aunque en forma moderada, porque no quiere romper sus lazos con la religión católica.

Una posición de crítica al clero se encuentra en Francisco de Paula Vigil (1792-1875), quien no sólo fue un liberal teórico, sino también en la práctica, ya que cuestionaba con sus escritos y actitudes los valores y normas de la Iglesia católica. No sólo se quedó en la crítica, también buscó desarrollar una educación popular, poniendo énfasis en la escuela para adultos, situación de verdadera importancia dada la alta tasa de analfabetismo de la época.



CAPITULO III

FILOSOFÍA EN EL PERÚ II

Objetivos:

- Comprender las condiciones económicas, sociales y culturales en las que surgen las corrientes filosóficas del siglo xx en el Perú.
- Evaluar las características principales de los movimientos y corrientes filosóficas en su relación con la sociedad y la política.
- Conocer los planteamientos filosóficos de los más destacados intelectuales peruanos.

Introducción

En las últimas décadas del siglo XIX se produce en el Perú una diversidad de sucesos como la Guerra del Guano y el Salitre, que genera una grave crisis en el país; y que permite el surgimiento, de filosofías como el Positivismo que consideran que se puede salir de la crisis mediante la ciencia y la tecnología.

Iniciado el siglo XX, surge el Espiritualismo, que cuestiona el exagerado énfasis en la ciencia que propone el Positivismo; la reflexión se centra en lo bello, el arte, la moral y el derecho. En esta época surgen los movimientos sociales que luchan contra el imperialismo y denuncian problemas como la pobreza y la ignorancia; destacan los trabajos de Mariátegui, quien realiza un análisis profundo de la realidad peruana y propone alternativas para la organización de una nueva sociedad.

En el campo universitario continúa el dominio de las corrientes espiritualistas hasta finales de los 40, uno de sus propulsores fue Mariano Ibérico. En las décadas del 50 y 60, las corrientes filosóficas se diversifican; surge así la fenomenología, la filosofía analítica y el historicismo; en estos años destacan Salazar Bondy y Miró Quesada, quienes trabajan sobre temas como la dominación y la liberación, que serían puestos en discusión a nivel de Latinoamérica.

CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL

En el proceso histórico peruano la Guerra del Guano y el Salitre fue un acontecimiento muy importante. La clase feudal y la burguesía emergente obtenía pingües ganancias con la explotación del guano y del salitre; asimismo, se formaron varias empresas de agro exportación, sobre todo de algodón, que era un producto muy requerido por las transnacionales europeas.

Esta etapa de bonanza económica en el país tenía como factor importante la explotación indiscriminada del indígena, así como la aplicación de leyes que favorecían a los terratenientes.

El guano y el salitre eran riquezas ambicionadas por la burguesía nacional y las empresas transnacionales inglesas que habían penetrado con su capital en el mercado nacional. Esta situación y otros factores adicionales desencadenaron la Guerra contra Chile.

El impacto del capitalismo inglés y norteamericano permitirá que tengamos nuevos dominadores que no solamente ingresan con su modelo económico liberal, sino también con su cultura, educación, filosofía y religión, lo que agudizó la situación de alienación en la población peruana. Esto se extendió sobre todo en Lima, que será para muchos viajeros "un pedazo de Europa".

A inicios del siglo xx, el Perú presenta en forma general un sistema de producción semicolonial y semifeudal, en tanto el imperialismo va imponiéndose en el mundo. Ingresan al país abundantes capitales de las grandes corporaciones europeas y norteamericanas que a través de sus empresas desarrollan un conjunto de actividades que producen dependencia hacia sus productos; este factor económico entra en conflicto con los proyectos modernos, como el del Positivismo, impulsado por intelectuales burgueses. El Estado peruano se convertirá muchas veces en un agente de los intereses extranjeros, promoviendo leyes para su beneficio, en perjuicio de los terratenientes y de la burguesía comercial, de esa manera estas clases tradicionales se entrampan.

El Perú se mantendrá como país que extrae materias primas que serán explotadas por empresas de capital extranjero, las que llevarán la ganancia a sus matrices y no la invertirán en el Perú. Se configura así una sutil forma de colonización.

A la vez la educación peruana seguirá arrastrando los males que provienen de la colonia, la educación estará sobre todo al servicio de las clases dominantes, las universidades serán entidades para discutir temas ajenos a nuestra realidad, copiando modelos políticos y filosóficos ajenos a la realidad nacional. Por esto, los temas nacionales serán ventilados en las calles, donde surgen intelectuales que cuestionan el orden vigente, criticando su modo de producción y las relaciones sociales que esta produce. En esta línea se observa claramente los trabajos de Manuel González Prada y en especial de José Carlos Mariátegui, quien, aplicando el materialismo dialéctico e histórico del marxismo, desarrolla un análisis de nuestra realidad nacional, como se observa en su obra 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana. Además, funda la CGTP y el Partido del proletariado peruano. De esta manera se inicia en el Perú una conciencia social más clara sobre nuestra situación como país semifeudal y semicolonial.

En los primeros decenios del siglo xx surgen partidos políticos tradicionales que actuarán de acuerdo con ciertos intereses de la feudalidad y de la burguesía, que en forma general se mostrarán conservadores o moderados en buscar cambios; buscan el apoyo popular regalando tierras, realizando donaciones y llevando a la administración pública a sus correligionarios. El Estado se convierte en un botín apetitoso.

Entre las décadas del 30 y 40 el país se encuentra económicamente bien para los intereses de las clases dominantes, gracias a las exportaciones de materias primas, sobre todo a Estados Unidos, debido a las guerras mundiales. Gran parte de la burguesía peruana se enriquecerá; sin embargo, esta bonanza económica producto de la extracción de materias primas no repercute en las mayorías, dado que la extrema pobreza en la sierra y la selva se mantiene.

En los años 50 se agudizan las contradicciones a nivel económico; hay más recursos debido a la continua exportación de materias primas, pero estos recursos o se van al extranjero o solo benefician a algunos miembros de la clase dominante peruana; además, dentro de la política regulada por el Estado, se observa una pobreza doctrinal, proliferan partidos políticos cuyos proyectos son limitados y superficiales, no hay una teoría política de acuerdo con nuestra realidad nacional. Frases como: "el Perú es un mendigo sentado en una banca de oro" son reflejo de esta coyuntura política. De este modo se muestra la limitación de la clase dominante frente al desarrollo de proyectos políticos sólidos.

Los partidos políticos burgueses solo buscan el poder por el poder, y se sirven de la población para obtener sus votos. Las pugnas entre partidos se hacen frecuentes, el partido de oposición busca destruir cualquier proyecto del partido de gobierno. Las contradicciones económicas y sociales en los últimos decenios del siglo xx se reflejan en el ámbito cultural: el arte, la literatura, la música, y la filosofía expresarán el proceso histórico descrito.

2.- LA INFLUENCIA POSITIVA

El desarrollo de las ideas positivas en el Perú, se da finales del siglo XIX y los primeros decenios del siglo XX. Los primeros positivistas europeos que influyeron en nuestros intelectuales son Comte y Spencer.

El pensamiento positivista peruano refleja las preocupaciones de los intelectuales por buscar salidas a la severa crisis que había dejado la derrota de Chile. El país sureño no solo tenía la intención de apropiarse de los extensos territorios de atacama con sus riquezas en salitre y minerales, sino también de construir nuestra economía, para ello se destruye haciendas y centros de producción.

Muchos políticos e intelectuales consideraron la necesidad del desarrollo nacional a través del "orden y progreso", que era el lema positivista de la época. Ese espíritu positivista se observó en la práctica al traer técnicos del extranjero para reconstruir los ferrocarriles. Construir edificios e implantar técnicas.

Un caso ilustrativo del espíritu positivista es el de Daniel Alcides Carrión, joven médico que mientras laboraba en el Ande, observa la propagación de la enfermedad de la verruga. Ante esta dificultad, Carrión considera que la investigación debe desarrollarse desde la experimentación y es así que la practica con su propio cuerpo, escribe los síntomas y llega a la cura del mal. Su loable sacrificio no ha sido adecuadamente reconocido, de quien es considerado impulsor de la medicina humana y crítico, en la práctica, de las ideas escolásticas.

A pesar del entusiasmo de varios sectores de la intelectualidad vinculados a los intereses de la pequeña y mediana burguesía, el positivismo en el Perú no se convirtió en un partido político orgánico. Las ideas positivistas fueron peligrosas por los sectores conservadores y progrese y del orden, considerándolo origen del ateísmo y la inmoralidad. El conocimiento científico moderno fue considerado negador de Dios, y por ello tratado con pinzas por las universidades en las que había influencia conservadora

Por lo explicado, el proyecto positivista en el Perú, en gran medida, fue solo una moda, un entusiasmo, una alienación sentimental a ideas que en Europa y Norteamérica daban vigor al progreso del capitalista industrial.

Las características del pensamiento positivista en el Perú son:

- a) Las ideas de Herbert Spencer, específicamente sobre la evolución de la sociedad, se usaron para argumentar que el desarrollo del país no debe ser brusco, sino que es un proceso que puede durar mucho tiempo.
- b) Eclecticismo, dado que buscaron enlazar ciencia y religión al considerar que uno no contradice al otro.
- c) Inconsecuencia en el discurso con el que supuestamente buscaban el progreso, pues en la práctica los positivistas peruanos se muestran conservadores y hasta retrógrados en materia política.
- d) Se limitaron a definir de manera abstracta la problemática peruana, no verificándola en los hechos empíricos como sugería el método positivista.

2.1 EL POSITIVISMO NO UNIVERSITARIO

Uno de los máximos exponentes del positivismo no universitario es Manuel Gonzales Prada, quien ocupa un lugar especial no solo por su militancia social y política, sino, además, por su condición intelectual ajeno a la universidad. El positivismo no universitario es aquel que no se desarrolló en las aulas de las universidades, que generalmente eran bastión de ideas conservadoras o liberales, sino en el medio externo a ellas como las periódicos y los teatros se abrían discusiones de corte político.

2.1.1 Manuel Gonzales Prada (1844-1918)

Nace en Lima en el seno de una familia aristocrática, conservadora y católica. Se educa en Santiago de Chile y sigue estudios en el seminario de Lima, estudios que abandona de forma intempestiva en un gesto de rebeldía.

Recorre la zona andina del país y se retira a vivir en una hacienda al sur de Lima, donde se compenetra con el mundo indígena y se dedica a la lectura de escritores clásicos, ingleses, alemanes y franceses. Entre otros textos publica los libros de ensayo *Páginas Libres*, *Horas de lucha*, los poemarios *Minúsculas Y Exóticas*. Sus escritores fueron polémicos para su época, recibe críticas de importantes intelectuales de

la feudalidad y la burguesía como Ventura García Calderón, quien define a Prada como “el menos peruano “de los escritores”; Jorge Basadre, que presenta a “Prada como un burgués o un snob”; y Luis Felipe Alarco que muestra a Prada como “un desadaptado”. Apenas aparece *Páginas Libres*, el sacerdote Bernardino Gonzales publica un libro de



réplica bajo el sugerente *Páginas razonables*, pero Gonzales Prada no posterga la réplica y radicalizando aún más su anticlericalismo publica *Presbiterianas*.

Gonzales Prada critica la realidad social buscando develar toda la podredumbre que carcome el Perú, busca vías de solución para el país y dejar de lado la situación caótica que vive la sociedad peruana. Afirma Prada: “vivimos al ahogado dirigir la hacienda pública, al médico emprender obras de ingeniería, al teólogo fantasear sobre la política exterior, al marino decretar en administración de justicia, al comerciante mandar cuerpos de ejército”. Denuncia de este modo el populismo y la improvisación de nuestra vida política. Otra cuestión que desnuda Prada es la actitud de exaltar a un determinado caudillo y luego aplastarlo. Por ello considera que generalmente la coincidencia peruana no tiene memoria, no construye, sino que repite los mismos fracasos de antes, de esa manera se inmoviliza. Sostiene: “Versátiles en política amamos hoy a un caudillo hasta solicitar nuestros derechos en aras de la dictadura; y le odiamos mañana hasta doblarle y hundirlo bajo un aluvión y sangre”.

En relación con el problema del indio, Prada considera que los indígenas no son idiotas, sino que tienen la capacidad de desarrollarse mediante el trabajo y la educación. Esta forma de pensar muestra a un intelectual consciente de la explotación al indígena, y de esta manera cuestiona planteamientos pseudocientíficos que consciente de la explotación al indígena, y de esta manera cuestiona planteamientos pseudocientíficos que consideran que el indígena, no tiene la capacidad de desarrollarse. “los hechos desmienten a los pesimistas, siempre que el indio se instruye en colegios o se educa por el simple roce con personas civilizadas, adquiere el mismo grado de moral y cultura que el descendiente español”, agrega Prada el Perú es un país de posibilidades, que tiene todos los recursos y capacidades para salir de su estado de postración, de dominación y miseria: “Alentemos pues : la rosa no florece en el pantano; y el pueblo en que nace un Grau y un Bolognesi no está ni muerto ni complementa mente degenerado”.

En un país donde muchos hombres han dado lo mejor de sí, donde la gente lucha a contracorriente para tener una mejor situación económica y social, existen las fuerzas humanas para salir de esta situación. Pero para que ello se produzca, señala Prada, es necesaria la formación de un sentimiento patriótico, debemos sentirnos como una gran comunidad, y debe desterrarse esa fragmentación que nos llevó a la derrota en la Guerra con Chile. En esta guerra cada grupo luchaba por su caudillo, esta fragmentación no puede seguir manteniéndose: explotando al indígena compatriota, ninguneándolo y embruteciéndolo, como si fuera un enemigo. Por ellos afirma Prada: “Lo que le hacemos sufrir basta para descargar sobre nosotros la excreción de las personas humanas, le conservamos en la ignorancia y la servidumbre, le envilecemos en el cuartel, le embrutecemos con el alcohol, le lanzamos a destrozarse en las guerras civiles y de tiempo en tiempo organizamos cacerías como los de Amanatani, llave, Huanta”.

Prada se da cuenta de que una sociedad en crisis, en que existen explotadores y explotados, surgen planteamientos que quieren justificar ese estado de cosas. Por ello cuestiona las posiciones que intentan esa justificación: “¡Cómida invención etnológica en

manos de algunos hombres! Admitida la división de la humanidad en razas superiores y razas inferiores, reconocida la superioridad de los blancos y por consiguiente su derecho a monopolizar el gobierno del planeta”.

Un pensamiento humanista está presente en Prada, que se manifiesta en su preocupación por la condición del hombre, sea la actividad que realice o la apariencia física que tenga; estas ideas tienen como telón de fondo los valores éticos fundamentales que propone la Ilustración y cuya resonancia recoge.

Para Prada el problema social no es cuestión de ideas o actitudes sino que tiene profundas raíces en cuestiones estructurales, en ámbitos materiales y de relaciones sociales de producción: “La cuestión del indio más que pedagógica es económica y social”.

Prada considera que en el sistema económico peruano, donde subsisten formas de producción precapitalista, se desarrolla el ser peruano que se encuentra extraño al desarrollo de otros países que han podido consolidar su sociedad. Por ello asevera que ninguna sociedad progresa sin desarrollarse económica y socialmente, poniéndose en armonía con las sociedades más avanzadas del mundo. Por ello, señala, es necesario impulsar el desarrollo de la industria nacional.

Pero antes el proyecto progresista se oponen fuerzas retrogradas y conservadoras que defienden de diversas formas la feudalidad: “No acepten renovaciones porque van agazapados en su concha medieval, porque llevan la cartera rebosando de diplomas universitarios mientras guardan el organismo salpicando de incrustaciones antediluvianas. en una sociedad que se encuentra dependiente de los intereses de los grandes países capitalistas y que está dominada culturalmente, no es extraño que se manifiesten actitudes que busquen solo el beneficio o interés personal, importándole muy poco lo que pase con los demás y con el futuro del país. De ahí todos los problemas de corrupción e inmoralidad en los gobiernos: “No hay iniquidad irrealizable ni reato ineludible, cuando se tiene dinero, influencia o poder”.

Según Prada, en el campo del ejercicio político se muestran más claramente las consecuencias de una sociedad dominada por la corrupción y la pobreza espiritual. Muchos que han llegado a tener poderes políticos de importancia han sido gente que no ha tenido clara conciencia de lo que es gobernar a un pueblo mediante un proyecto político auténtico y progresista.

Los problemas políticos no se dan solamente por la implementación y la ausencia de un programa bien estructurado, sino que también influyen cuestiones subjetivas, por el orgullo de ser mandatario, por ser reconocido en la sociedad y por los créditos económicos que implica tener el mayor poder del Estado: “Nadie espera ya que de un parlamento nazca la felicidad de los desgraciados ni que de un gobierno lleve el mama para satisfacer el hambre de todos los vientres. la oficina parlamentaria elabora leyes de excepción y establece gabelas que generan más al que posee menos, la maquina gubernamental no funciona en beneficio de las naciones, sino en el provecho de las banderías dominantes”.

El Perú se ha construido según Prada para beneficiar a determinados grupos sociales, que plantean leyes e instituciones que los beneficien.

Como observamos, hay aportes en el pensamiento crítico de Gonzales Prada. así con hay aportes hay también asuntos cuestionables como la ausencia de un plan estructurado para resolver la situación del indígena; sus planteamientos solo se queda en las exhortaciones de tipo anarquista.

Es su posición anárquica y su pesimismo en una nueva sociedad los que le impiden formulas propuestas concretas, hay una ausencia de un plan determinado, no hay una agenda política que abra caminos para solucionar aquello que ha criticado en sus múltiples ensayos.

2.2 EL POSITIVISMO UNIVERSITARIO

Es el Positivismo que tuvo como centro de irradiación las aulas universitarias de San Marcos, debido a que muchos catedráticos que la regentaban habían viajado a Europa o leído los textos de Comte, Spencer y otros, y se contagiaron del espíritu del orden y el progreso que provenían de Europa, como eco de los ideales ilustrados del siglo XVIII.

El positivismo importado de Europa no solo influyo en el campo filosófico sino también en otras manifestaciones académicas como la sociología y la psicología, además de la medicina y las ciencias tecnológicas. Asimismo, tuvo influencia en las actividades culturales como el arte y la literatura; tenemos el caso de algunos escritores como Clorinda Matto de Turner.

2.2.1 Javier Prado (1871-1921)

Intelectual limeño. Realiza estudios en la universidad de San Marcos, la cual reabre su vida académica en mayo de 1886 después de haber sido ocupada por fuerzas chilenas. Profesor de la Universidad de San Marcos, tiene a su cargo la cátedra de Historia de la filosofía moderna e historia del derecho peruano. Desempeña varios cargos políticos y académicos.

En el desarrollo del pensamiento de Javier Prado se establecen dos etapas: la positivista y la postpositivista. El pensamiento positivista de Javier Prado se expresa en dos de sus obras: *El método positivo en el derecho penal* y *la evolución de la idea filosófica en la historia*. En la primera se propone dar a conocer las necesidades del método positivo en la ciencia penal. Plantea que la escuela clásica defiende “un derecho absoluto y terno, conocido a priori y que empleando luego el método deductivo deriva de aquellas leyes que han de regir los pueblos, leyes a las que se debe exigir sean manifestaciones de la justicia absoluta e intrínseca”.

Para Javier Prado la escuela clásica propone una solución metafísica al asunto de la justicia; aquella es una derivación de la filosofía kantiana, ya que se pone en pugna con la ciencia y la historia, y riñe con la práctica y la experiencia. Esta escuela cree llegar a conocer las verdades absolutas e invariables, lo cual es una quimera pues nuestra inteligencia puede llegar a conocer los fenómenos (apariciencia) más no la esencia, de ahí

que la verdad definida por la metafísica como la conformidad de la idea con el objetivo de la idea con el objeto no existe para el hombre.

Nuestras percepciones, dice Javier Prado, no nos enseñan los objetos tal como son. Su verdad no es de semejanza sino de correspondencia; de ese modo, cuando las relaciones subjetivas internas se adaptan a las relaciones objetivas se dará la verdad; en cambio, si no hay coincidencia existirá el error. El hombre, dice Javier Prado, solo puede conocer lo finito y lo relativo, solo puede percibir los casos simultáneos y consecutivos.

El conocimiento que tenemos de los seres físico-morales son solo conocimientos de relaciones de referencia. Por eso, las causas, los fines, las verdades primeras, etc., a los que hace mención la metafísica quedaran siempre como incognitos. Sobre la base de ello, Javier Prado llega a ciertas conclusiones que nos muestran en forma general cual era su pensamiento en su etapa positivista. Veamos:

- a. Limitación del ser humano. Las verdades fundamentales seguirán fuera de nuestro alcance tanto del mundo interno (conciencia) como del externo.
- b. Distinción entre fenómenos (efectos) y causas trascendentales. Aunque el Positivismo acepta algunas leyes y causas que se hallan fuera del mundo fenomenal, las considera como principios inexplicables.
- c. Relatividad de los conocimientos. se deriva de las anteriores: al no poder penetrar en las esencias de las cosas o llegar a principios absolutos, los conocimientos se limitan a establecer el orden de las ideas o el orden de las cosas.

2.2.2 Carlos Wiesse (1859-1945)

Profesor de Historia de la filosofía y estética en la Universidad de San Marcos. Desarrolla una amplia investigación en el ámbito de la sociología dentro del movimiento positivista. Su *opúsculo sobre los sistemas filosóficos* lo incluye en el modo de pensar influenciado por el Positivismo. Plantea que la tarea de la filosofía consiste en ordenar los conocimientos empíricos, formular una síntesis final sobre las ciencias e indagar sobre los conocimientos empíricos, formular una síntesis final sobre las ciencias e indagar sobre lo incognoscible en la medida en que este toca a lo cognoscible, es decir, investigar en el campo científico los fenómenos no analizados en la medida en que sirva a la realidad tangible y permita el desarrollo social.

2.2.3 Manuel Vicente Villarán (1873-1958)

Desarrolla un análisis en el ámbito de la educación en el Perú. A él se debe la reforma de la enseñanza del Derecho, por la cual desde 1986 las teorías positivistas desplazaron al idealismo de tendencia Krausista que se impartía en San Marcos y otras universidades del Perú. Los nombres de los tratadistas ingleses y franceses reemplazaron a las autoridades del *Ius naturalismo* germano, y acercaron el estudio de las ciencias jurídicas al terreno de la investigación positiva. El fundamento filosófico de esta reforma se encuentra en *El opúsculo de las ciencias morales contemporáneas y su tendencia positiva*.

2.2.4 Jorge Polar (1856-1932)

Intelectual arequipeño. Estudia y llega a ser rector de la Universidad de Arequipa, desempeña altos cargos en el sector público. En filosofía desarrolla un importante trabajo sobre estética, reuniendo en su obra *Lecciones de estética*, que genera un fuerte movimiento intelectual para el estudio de esta disciplina filosófica en el Perú.

Polar tiene la influencia de Taine, Spencer y de la filosofía Kantiana. Esto es común entre los positivistas de la época que consideraban al filósofo de Königsberg, sobre todo en el ámbito de la crítica a la metafísica, como el gran curador de las ilusiones del conocimiento absoluto. La formación que tiene Polar lo lleva a sostener la tesis siguiente: “Cuando el hombre cree ver las cosas, lo que ve, en realidad, es su propio ser modificado en las cosas”.

Polar considera que lo que existe al otro lado de la conciencia pertenece al misterio de lo incognoscible, y es de la noción de lo incognoscible que aprovecho para justificar una prolongación metafísica de la estética positiva y poder armonizar las conclusiones de la ciencia con la religión. Polar acepta, en efecto, la posibilidad de una belleza no relativa, independientemente del hombre, la belleza propia de lo divino, que está, sin embargo, fuera de nuestro alcance. Por otro lado, no descarta la viabilidad de un idealismo religioso, fundado en la dualidad de la experiencia y la razón.

Polar no permaneció en la filosofía del positivismo, así como otros intelectuales académicos como el, siguiendo la moda del momento y mostrando la fragilidad. De sus convicciones positivistas de un primer momento emigro hacia el Espiritualismo que en Francia defendían Boutroux y Bergson.

2.3 EL ESPIRITUALISMO

El espiritualismo en el Perú está influenciado por diversas corrientes filosóficas surgidas en Europa a finales del XIX, especialmente en Francia con Henri Bergson. Se consideró que el Espiritualismo surge, en principio, como una reacción frente a las tendencias filosóficas del Positivismo decimonónico, el racionalismo extremo y hasta del materialismo dialéctico.

Revalora la intuición como procedimiento de conocimientos, las vivencias subjetivas, los fenómenos del yo profundo y rechaza las concepciones mecanicistas y científicas de la realidad. Se busca mostrar las limitaciones de las ciencias, por ello considera que no hay un saber acabado en la deducción hipotética racional de las ciencias naturales como la física.

En el plano metafísico, los espiritualistas presuponen la existencia de un solo principio, de un solo fundamento como base de todo lo existente: lo espiritual, lo cual para algunos autores es vinculado con lo psíquico.

los temas de reflexión más importantes de los intelectuales espiritualistas se encuentran en las denominadas *ciencias del espíritu* como la psicología, la sociología y la antropología; además, en el campo cultural en el arte, la música, el cine, la poesía y la narrativa. Muchas

expresiones culturales, como el surrealismo y el Dadaísmo, han tenido las huellas espiritualistas.

En el Perú encontramos el espiritualismo como una reacción de ciertos grupos intelectuales de las clases conservadoras en pro de revalorar la tradición y la cultura, a los cuales Mariátegui les denomina “pasaditas “. La revaloración de la intuición, la subjetividad y las vivencias servirá de sustento para cuestionar los planteamientos positivistas que se impulsaba para trasplantarlo al país.

El espiritualismo filosófico en el Perú es un movimiento que se considera tiene su inicio en 1898 cuando el filósofo y educador Alejandro Deustua importa el bergsonismo de Europa y paulatinamente lo impone en San Marcos. De donde se difunde a otros ambientes intelectuales. Este movimiento espiritualista fue tan fuerte que varios intelectuales positivistas giraron su pensamiento hacia el espiritualismo. Es así que el espiritualismo se convierte en la tendencia filosófica de “renovación” y Henry Bergson en el filósofo de moda.

Las características principales del espiritualismo son:

- a. La filosofía metafísica y subjetiva que tiene como principal representante al filósofo francés Henry Bergson se impuso y se fue asumida como la filosofía verdadera.
- b. Hay un giro brusco en la idea filosóficas en relación con la tendencia preponderante que era el positivismo y con ello se muestra la debilidad de las convicciones filosóficas
- c. Eclecticismo en el pensamiento, dado que si bien se busca implantar ideas modernas en el ámbito filosófico y artístico, en otros aspectos como la educación se mantiene el viejo conservadurismo y el Positivismo cientificista, fiel ejemplo de una política educativa premoderna y prejuiciosa del ministro de educación Alejandro Deustua.
- d. Con la llegada del espiritualismo surgió una diversidad de grupos de vanguardia que buscaban proyectar las novedades artísticas y literarias más actuales es así como aparece el Futurismo, Surrealismo, Expresionismo en obras como *La casa de cartón* de Martin Adán, *Poemas humanos* de Cesar Vallejo, *Cinco metros de poemas* de Carlos Oquendo de Amat.

2.3.1 Alejandro Deustua (1849-1945)

Intelectual peruano. Se gradúa en la Universidad de San Marcos en 1871 con la tesis *Influencia filosófica y política de la reforma religiosa en las sociedades modernas*. Al siguiente año se gradúa de Doctor con la disertación *Conformidad absoluta de la inteligencia con la voluntad*; se desempeña como director de la Biblioteca Nacional y llega a ser docente y rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ocupa importantes puestos en el poder Ejecutivo y Legislativo.

Entre sus textos más destacados tenemos: Las ideas de orden y libertad en la historia del pensamiento humano; Historia de las ideas estéticas, Estética general, Los sistemas de moral, entre otras obras y una gran cantidad de artículos. La gran mayoría de sus obras y artículos tratan sobre temas de estética y sobre la moral.

La actividad estética para Deustua tiene como tema fundamental la libertad y el orden. Entiende la libertad como armonía concebida en la actividad artística y expresada en las obras. Afirmaba que en las obras bellas, la libertad se manifiesta a través de la gracia, y lo bello no es otra cosa que la conciliación de la libertad con la naturaleza, mediante un orden ideal creado por la imaginación. Por ello, para Deustua la libertad es novedad, y el orden es la estabilidad necesaria para que la obra sea bella.

Deustua estudia los principales alcances de la actividad humana desde la perspectiva de mayor o menor realización de la libertad, es así que propone que la vida económica, la actividad práctica utilitarista es la más alejada de la libertad, del espíritu, pues el hombre está sujeto a la necesidad de los instintos, sometidos a la naturaleza. Por ello, el hombre que vive solo sujeto a actividades económicas no tiene libertad.

Para Deustua, en la religión el hombre se emancipa de la tiranía de lo sensorial y de legalidad externa, pero cae preso en un poder superior y se somete plenamente a un orden incondicionado. La libertad y la sujeción se dan entonces simultáneamente en la experiencia de la fe, en ese sentido, de algún modo la religión es un avance en el camino de la liberación.

El campo moral para Deustua es una forma de vida del espíritu que supera a la religión, es liberadora, pero solo dentro de los límites de la circunstancia concreta que en cada caso vive el sujeto. Opera dentro de la limitación de la existencia real; no es pues absolutamente liberadora. Por ello sostiene que la liberación absoluta solo se logra en la vida estética, que considera como la más alta forma de espiritualidad.

Frente al problema de la cultura, sostiene que se han planteado ya dos soluciones; la que propone la religión, que da la primacía a la voluntad del hombre, o sea su libertad, y lo que plantea el Positivismo, que privilegia el intelecto humano, esto es el orden. Deustua propone integrar estas dos posturas, conciliando así el orden y la libertad.

En el campo de la educación considera que esta debe estar destinada a una elite, una minoría selecta, ya que menospreciando a las masas populares, considera que el pueblo es incapaz de salvarse a sí mismo y que no debemos abrigar esperanzas de despertar espiritualmente al indígena. Por ello, proponía al gobierno de turno que no se invierta dinero, en la educación de los niños y jóvenes de las provincias donde hay indígenas porque aquello significaba desperdiciar el dinero, con eso muestra su espíritu aristocrático y alienado, relacionando a los intereses de los terratenientes que solo veían en el indígena a un siervo que debe dedicarse a trabajar para producirles ganancias.

En el campo político considera que en el Perú se ha oscilado entre el despotismo y la revolución. Por ello, el estado había sido hasta ese momento solo un estado de fuerza basado en el factor económico; será por consiguiente necesario crear un estado de derecho fundamentado moralmente en la libertad. El Perú no necesita en consecuencias

de caudillos, sino de guías espirituales, de hombres superdotados intelectualmente. Dentro de esa línea afirma en su libro *La cultura nacional* que “la salvación no surgirá de la voluntad colectiva, que es la más deprimida, ni de la resurrección de las energías primitivas del pueblo, que no las ha tendido, sino de la creación científica de una nueva existencia, operada, como aconseja Bazalgette a Francia, por la inteligencia omnipotente de un grupo de hombres que tengan conciencia absoluta, profunda y clara del Estado de país y de los remedios que este exige”. Con este argumento reafirma su posición elitista, dado que considera que solo un grupo de sabios e iluminados podrán sacar el Perú de su subdesarrollo y miseria. Su posición será posteriormente cuestionada por José Carlos Mariátegui.

2.3.2 Mariano Ibérico (1883-1974)

Intelectual cajamarquino, fue profesor de filosofía y rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; llegó a ser ministro de Educación. Tuvo también una gran actividad representativa en la magistratura así como integrante de comisiones del Perú en el exterior.

En un primer momento Mariano Ibérico fue simpatizante. Su primer libro, *El carácter*, presentado en 1913 como tesis de bachillerato, evidencia esta postura. Sin embargo, la filosofía de Henri Bergson ya se estaba difundiendo en el Perú. Ibérico no fue indiferente a ello y es así que en 1917 presenta como tesis doctoral el estudio *La filosofía de Henri Bergson*.

Ibérico es considerado junto a Alejandro Deustua como los impulsores de la filosofía de Bergson, pero es el mismo Bergson quien considero en una carta enviada a Ibérico, que este habría comprendido su filosofía, y que observaba importantes rasgos de originalidad en su pensamiento filosófico, considerando que iba a dar un aporte muy importante en el futuro, dado que su filosofía es abierta y puede ser desarrollada. Por ello, importante en el futuro, dado que su filosofía es abierta y puede ser desarrollada. Por ello, la filosofía de Ibérico es considerada una de las más originales, no porque sea una creación absoluta del autor, sino porque a partir de ciertas premisas de su filosofía va a desarrollar otras proposiciones que integran el cuerpo filosófico bergsoniano.

La propuesta filosófica de Ibérico se centra en la filmación de la vida, la libertad y el ideal. El universo es un proceso, es una corriente vital que se renueva a cada momento y para conocer y penetrar en su esencia debemos primero hacerlo con nuestra propia conciencia, pues las conciencias individuales son una diversificación de la corriente vital. La sustancia y lo positivo del universo es la creación, el movimiento, la libertad, y lo negativo es la inercia, la determinación, la rigidez. De esa manera, los dos momentos cardinales del universo son la vida y la materia, representando la primera la libertad, la juventud y la actividad; y la segunda, la inercia.

El centro de la doctrina ética de Ibérico se encuentra en la realización de la vida. Afirma que hay un deber en cada individuo, en cada yo esencial. La acción moral debe cumplir esa obligación, pues de ello depende la realización de la vida particular y su contribución a la

vida total. La posibilidad de cumplir este deber es al mismo tiempo la posibilidad de expandir el ser, de escapar a la rigidez de la materia. La libertad es esencial en el hombre. La vida es el bien y el mal, es la negación de los valores vitales. La vida moral que cumple el deber funde sus principios con una estética vitalista, pues en el espíritu que logra resistir a la materia surge la belleza y el amor como la más alta unidad fundamental de la vida.

Ibérico considera que Dios contiene al hombre y este en lo más íntimo de sí mismo encierra a Dios. El universo es una obra viviente de Dios. Quien considera que el universo es inerte se aparta de Dios y de la vida.

2.3.3 Pedro Zulen (1889-1925)

Filósofo peruano de origen chino. Estudia en la Universidad Mayor de San Marcos y en Harvard, donde fue becado. Fue profesor en San Marcos y director de la biblioteca principal de esta universidad. La obra filosófica de Zulen se compone de tres libros: *La filosofía de lo inexpresable* (1920), *Del neohegelianismo al neorrealismo* (1924) y *Programas de psicología y lógica* (1925). También escribe numerosos artículos como: "La ciencia contemporánea", "Filosofía del error", "La crisis filosófica contemporánea", "La tendencia presente de la filosofía", entre otros. En el campo social, funda con su compañera sentimental Dora Mayer la Asociación Proindígena, importante proyecto social que permitió tomar conciencia a sus fundadores que apoyar efectivamente al indígena no se basa solamente en prestarle ayuda caritativa o jurídica, sino en una transformación social en la que participen los propios indígenas.

Influenciado por el pragmatismo norteamericano, Zulen asume, en forma inaudita para la época, una clara posición crítica ante el espiritualismo bergsoniano que tenía muchos adherentes en la intelectualidad bergsoniana que tenía muchos adherentes en la intelectualidad universitaria. En diversos escritos y sobre todo en *La filosofía de lo inexplicable* critica algunas tesis de Bergson.

Según Zulen, hay un Bergson intuicionista y un Bergson lógico. El Bergson lógico o intelectualista es aquel que a mitad de camino olvida su proyecto de penetrar en la realidad profunda y se queda en el análisis. Pero en las redes lógicas, no le queda más salida que la de las construcciones especulativas. Preso en las redes lógicas, no le queda más salida que la de las construcciones especulativas. Bergson pretende fundar una nueva metafísica pero lo que consigue es volver a las tesis de la metafísica tradicional.

Zulen plantea que el descubrimiento bergsoniano de la intuición es un aporte al conocimiento humano, a la autocomprensión psicológica, pero lo psíquico no es lo absoluto; la intuición nos abre el acceso a la vida interior, cosa que es incapaz de lograr la inteligencia. Pero con eso nada se da concedido respecto a la pretensión metafísica de penetrar en lo absoluto.

2.3.4 Víctor Andrés Belaunde (1883-1966)

Intelectual peruano. Fue diplomático de profesión y profesor universitario, llegó a ser representante del Perú ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Fue fugazmente positivista, para luego formarse como pensador cristiano. Entre sus obras destacan: *La filosofía del derecho y el método positivo*, *Meditaciones peruanas*, *La realidad nacional*, *El Cristo de la fe y los cristianos literarios*, *La síntesis viviente* *Palabras de fe*, entre otras.



Belaunde inicia su actividad filosófica como ferviente defensor del Positivismo. Señala que los objetos de conocimientos son empíricos: hechos y fenómenos.

Lo que se aparta de esto no puede ser llamado ciencia. La ciencia debe estar basada en la experimentación y la observación, y la filosofía debía emplear el método inductivo.

No aceptaba idea de un derecho natural, es decir, un derecho innato e intrínseco al hombre. Confiaba en que el estudio científico de la realidad peruana indicaría el camino correcto para una reforma eficaz.

En los años posteriores Belaunde va cambiando de posición filosófica. Cuando ingresa a San Marcos como profesor (1912), abandona su antigua postura positivista y asume la concepción espiritualista que había sido introducida por docentes como Alejandro Deustua. A partir de ello va a considerar que el conocimiento de la realidad peruana se puede dar a través de la filosofía de Bergson. Pero ese viraje no será el último, dado que, influido por sus lecturas de Kant, considero que existe una ley moral inherente a la razón, e influido por Pascal, en lo que respecta a religión, abandona su antiguo agnosticismo y recobra su fe católica. No obstante, en sus lecturas de Agustín de Hipona que se observara en su plenitud la filosofía de Belaunde y sus creencias religiosas.

Belaunde reflexiona sobre la cultura como si fuese una síntesis viviente, tomándolo fundamentalmente del espiritualismo cristiano y del mensaje social de la iglesia. Pensaba que en cada cultura existía una esencia constituida por valores superiores y una psicología nacional influida por factores geográficos y económicos. Estos valores tienen la capacidad de transformar las instituciones y puesto que Belaunde juzga que el catolicismo encierra dichos valores, concluye con que debe sostenerse filosóficamente la necesidad del catolicismo. Según Belaunde, solo una doctrina social cristiana puede llevar al Perú a la paz y al progreso.

2.4 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Es la etapa de la historia de la filosofía en el Perú vinculada a los movimientos de obreros, estudiantes, trabajadores y campesinos que iniciarían una lucha por reivindicaciones sociales y políticas.

Los intelectuales ubicados en la práctica directa de los movimientos sociales se caracterizaran, que en esta época, como hemos estudiado, están dominados por los intelectuales académicos preocupados por el desarrollo teórico de corrientes especulativas como el espiritualismo, el positivismo y el tomismo.

2.4.1 José Carlos Mariátegui (1894-1930)

José Carlos Mariátegui nace en Moquegua en 1894. Tuvo una vasta formación académica autodidacta y una perspectiva de clase a favor del proletariado. Utilizó sus conocimientos con el fin de lograr su principal propósito: la formación del socialismo en el Perú.

Desde 1918 estaba orientado hacia el socialismo. Un año después viaja rumbo a Europa durante el gobierno de Leguía. En el viejo continente estudia a profundidad las teorías predominantes de la época, entre ellas el marxismo-leninismo.

Premunido de aquella concepción del mundo, regresa al Perú en 1923 para emprender su labor política. En 1925 publica la escena contemporánea. En 1926 funda amauta, revista que alcanzó gran renombre en la sociedad peruana debido a los escritos de estudiosos nacionales y extranjeros interesados en el movimiento social (hecho que, años después, dio a este intelectual el famoso sobrenombre de el amauta). El diario labor aparece en 1928. Ese mismo año publica 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana, sobre la base de algunos artículos que había elaborado para la revista amauta en fechas anteriores. Pero con ello Mariátegui no veía consumado su trabajo. Se dio cuenta de la necesidad de organizar políticamente a los obreros. Pero eso también en 1928- rompe tratos con Haya de la Torre. prosigue su obra con la fundación de la confederación general de los trabajadores del Perú en mayo de 1929 (disuelta a fines de los años treinta), pero, meses antes, en octubre de 1928, realiza su mayor obra: funda el partido del proletariado peruano (que inicialmente se llamó partido socialista) y lo afilia a la III internacional en marzo de 1930, días antes de su fallecimiento, ocurrido el 16 de abril de 1930. prolífico escritor sus textos se encuentran compendiados en una serie de publicaciones.

Los sucesos mundiales de la época, tales como el desarrollo de un incipiente industrialismo en el Perú (principalmente en textiles y minería), las consecuentes revueltas obreras y campesinas, la aparición del dominio del capital norteamericano y la revolución de octubre, produjeron en Mariátegui un pensamiento que responde a las necesidades sociales surgidas del proceso imperialista.

Mariátegui se declara un intelectual marxista (ese celebre su frase “marxista convicto y confeso” expresada en una entrevista). Este punto indica que el amauta va a estar de acuerdo con la tesis propuesta por los representantes de aquella concepción, y revela que



Mariátegui utiliza el método materialista dialectico en sus investigaciones sobre la realidad peruana.

Desde esta perspectiva, para Mariátegui las ideas poseen una base material, es decir, son producto de las relaciones sociales- en última instancia económicas- que se establecen entre las personas; pero que a su vez estas ideas regresan para aplicarse en la realidad. De ahí que, para Mariátegui, las teorías son instrumento de las claves sociales. Si e bien los seres humanos son parte de un universo material que se rige por leyes, Mariátegui afirma que los hombres también poseen voluntariedad, es decir, tienen la capacidad de hacer cumplir las leyes que existen.

Pero la voluntariedad que poseen los seres humanos seria ciego sin algo que la dirija.

Por ello, sostiene este estudioso, se requiere que los hombres creen en algo, tengan un norte al que deben dirigirse. En palabras del Amauta la condición humana exige un mito o un absoluto en que creer. Si, el hombre para Mariátegui tiene necesidad de absoluto: unos valores o una teoría con que guiarse.

Dado su condición de marxista Mariátegui tendrá especial interés por la economía, así, declara que el imperialismo ha dejado de ser válido. Esto significa que Mariátegui ha señalado la caducidad del imperialismo, su carencia de razón de ser. De esa manera demuestra que mientras en los estados europeos predomina el imperialismo, en el Perú, existe una estructura semi-feudal y semi-colonial, situación que se agravará en tanto ingrese más este capitalismo en su tercera fase a nuestro país.

La condición semi-feudal significa que el imperialismo no permite que en el Perú exista una verdadera industria nacional, hecho que trae como consecuencia la existencia de relaciones basadas en la propiedad de la tierra y sobre ella el asentamiento de empresas extractivas de recursos. Los dueños de esas empresas conforman una burguesía nacional que sirve de intermediaria entre los recursos extraídos y las grandes compañías internacionales. La semi-feudalidad en los países latinoamericanos se encuentra ligada a la condición semi-colonial que padece. Señala Mariátegui que la independencia política del Perú y Latinoamérica es solo una independencia nominal, ya que persiste un dominio económico de los grandes estados imperialistas, dominio que es, según Mariátegui el verdadero. Entonces, el imperialismo hace que los países de esta región de América sean estados independientes pero sólo a nivel formal.

De esa manera, Mariátegui sostiene que si bien en el Perú existe un capitalismo, cada vez se acentúa la condición semifeudal y semicolonial de nuestro país, pues la burguesía intermediaria se muestra incapaz de desarrollar una verdadera economía nacional.

Dado el carácter semicolonial y semifeudal del Perú, Mariátegui dirige su atención hacia el campesinado. Considera que el proletariado es la clase que debe dirigir un proceso revolucionario sin desmerecer el rol importante del campesinado. Debido a su gran número y a su condición relegada durante siglos, sostiene que sería perjudicial para la nación seguir relegando al campesino. Mariátegui sostiene que la opresión del campesino se debe en última instancia a factores económicos; consiguientemente con esta tesis, afirma que el problema del indígena es el problema de la tierra. Por lo tanto, los

campesinos, grupo humano que desde tiempo atrás ha estado luchando por su liberación, podrá redimirse si está dirigido por la teoría socialista.

Tenemos entonces que, para el Amauta, el proletariado y los campesinos deben actuar políticamente de manera conjunta. Sin embargo, según este intelectual, esta alianza por sí sola no basta. También considera a los grupos humanos dueños de pequeñas empresas, a los intelectuales (ambos conforman la llamada pequeña burguesía) e inclusive a la burguesía intermediaria como participantes de un gran frente único de clases.

Asimismo, su concepción del mundo le permitió comprender que era necesario orientar a las clases progresistas lejos del parlamentarismo y del electorerismo. Este fue uno de los factores que provocó su crítica a las propuestas de Haya de la Torre. Mariátegui sostuvo que las actividades del político aprista estaban encaminadas a generar un fuerte personalismo —aunado a un sentimentalismo nacionalista e incluso racista— que le lleve a alcanzar algún puesto en el Estado mediante elecciones. Asimismo, Mariátegui distingue claramente entre el socialismo parlamentario y el progresismo. Considera que los movimientos sociales no son trabajo de predicadores del bien sino de personas que comprenden las leyes de la historia. Señala también cómo la burguesía puede generar Estados totalitarios o fascistas, organizaciones que incluso dejan de lado los ideales que tanto había defendido durante su época progresista.

Aquellos valores y sistemas democráticos que promovieron los estamentos burgueses a inicios de la modernidad no han llegado a concretarse debido al carácter de la burguesía, señala Mariátegui. Pero con esto no está sosteniendo que sean imposibles de conseguir pues declara que corresponde a los sectores progresistas cumplir con las tareas que la burguesía no ha podido realizar. Factor importante es la educación, que de ningún modo —a decir de Mariátegui— puede ser imparcial o apolítica, pues todo sistema educativo responde a los intereses del Estado, organismo que representa los objetivos de un sector determinado de la economía.

El acceso a la educación teórica y laboral ocasiona que las mujeres se den cuenta de su estado de opresión; por lo tanto, Mariátegui sostiene que las mujeres que estudian trabajan son de las conciencias más progresistas. Sin embargo, uno de los principales problemas del movimiento femenino es la convicción de algunos sectores que ven la situación de la mujer como el principal mal de la sociedad. Ante ello, Mariátegui sostiene que las verdaderas diferencias entre los seres humanos no se encuentran en los sexos sino en su procedencia de clase. Por consiguiente, con corregir las diferencias en los estamentos sociales llegara la verdadera liberación de la mujer.

Estas son, a grandes rasgos, algunas tesis del pensamiento de Mariátegui. Sus teorías poseen ciertamente actualidad. Pero lo actual de su pensamiento es producto de una actitud y un método surgidos dentro de procesos sociales y que le permitieron abordar el estudio de la realidad peruana y mundial.

2.4.2. Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979)

Fue hijo de una familia acomodada del norte del país. Realiza estudios en el Seminario San Carlos de Trujillo y en la Universidad de San Marcos. En 1919 llega a ser presidente de la Federación de Estudiantes del Perú (FEP). En 1923, debido a su actividad política fue encarcelado y tras una huelga de hambre sale libre para exiliarse en México. En 1924 funda en México la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). Regresa al Perú tras el derrocamiento de Leguía en 1930. Por dos veces postula a la presidencia del Perú, pero es vencido por Sánchez Cerro (1931) y Benavides (1936). Permanece largas temporadas en la clandestinidad y es nuevamente exiliado en 1953 y 1956, aunque manteniendo siempre tratos con la oligarquía peruana. Tras ganar las elecciones en 1962, no puede asumir la presidencia por la intervención del ejército, que anuló los comicios. Un año después es vencido por Belaunde Terry. En 1978 es el representante más votado en los comicios para la Constituyente.



Entre sus obras principales tenemos: "Por la emancipación de América Latina", "Ideario y acción aprista", "El antiimperialismo y el APRA", "Espacio tiempo-histórico", entre otras.

En opinión de Haya, mientras que el imperialismo es en Europa la última fase del capitalismo, en América Latina resultaría ser la primera etapa del capitalismo.

Haya considera que la era capitalista comienza con la importación de capitales y no con la exportación y la conquista de mercados. De ahí que, las clases sociales en los países de "Indoamérica", tienen un carácter distinto. Así por ejemplo, cree que en América Latina el proletariado es débil e incipiente y no se puede contar con esta clase para hacer la revolución, sino más bien se debe contar con la clase media que, de acuerdo con su teoría, no tiene un carácter sometido como ocurre en Europa, sino que es beligerante.

El imperialismo combina en los países latinoamericanos la explotación económica con la opresión nacional. Por todo esto, sostiene Haya, la lucha revolucionaria debe tener en Latinoamérica un carácter antiimperialista y debe ser conducido por un "Frente Único", que integre al proletariado, al campesinado y a la clase media; esta última sería la que lleve la dirección del proceso.

Para Haya el programa del Frente Único comprende como tareas la desfeudalización del campo y la liberación del campesino, así como la organización de un nuevo sistema económico estatal que, sobre la base de cooperativas, cancele a los monopolios imperialistas y asegure el dominio nacional de la riqueza.

Sin embargo, contradice su teoría de Frente Único al hacer del APRA un partido político con el fin de participar en comicios electorales y así llegar a la presidencia, asumiendo en la práctica los valores y criterios de la política tradicional.

La nueva organización del Estado deberá establecer un nuevo sistema económico bajo la forma de un Estado pluriclasista, que limite la libertad económica para no favorecer al imperialismo y que deberá desarrollar el "capitalismo de Estado" como un sistema de transición hacia un sistema capitalista.

En su obra "Espacio-tiempo-histórico", Haya bosqueja una idea de la historia. Para ello, parte de la consideración hegeliana de que un pueblo sólo es histórico cuando alcanza la conciencia de sí mismo, lo que el autor interpreta en el sentido de que dicho pueblo debe lograr una conciencia de su espacio y de su tiempo. Sin embargo, contrario a Hegel, Haya asume que no hay una sola historia universal, sino varias líneas históricas con puntos de contacto, entrecruzamiento y proximidad.

2.5 PRINCIPALES EXPONENTES DE LA FILOSOFÍA EN EL PERÚ A PARTIR DE LA DÉCADA DEL 50

Los filósofos peruanos que han destacado en la segunda mitad del S. XX son considerados también los representantes de la generación técnica o llamada también la tercera generación, quienes tienen la tarea de impulsar la reflexión filosófica auténticamente latinoamericana.

2.5.1. Augusto Salazar Bondy (1925-1974)

Filósofo peruano considerado uno de los más importantes en el Perú y Latinoamérica debido a sus diversos textos filosóficos en educación, axiología, historia de las ideas otros temas más. Además ha aportado en la reflexión sobre la dominación y la liberación, que son algunos de temas centrales de la filosofía latinoamericana.

Entre 1948 y 1950 vive de cerca la experiencia mexicana. Estudia en el Colegio de México y en la Universidad Nacional Autónoma de México (LINAM). En el primero asiste al seminario de Historia del pensamiento hispanoamericano del filósofo español José Gaos, cercano a la fenomenología; de ahí su interés por esta filosofía que se plasmará en su tesis de doctorado. Publica en México "La filosofía peruana del positivismo al bergsonismo", "La filosofía contemporánea del Perú" y "La filosofía de Alejandro Deustua".

En 1953 recibe el grado de Doctor en Filosofía con la tesis "Ensayo sobre la distinción entre el ser irreal y el ser real". Entre 1954 y 1955 inicia su carrera como catedrático principal interino en San Marcos. En 1954 publica "La filosofía en el Perú: panorama histórico", texto en que muestra en forma esquemática el proceso filosófico peruano. En 1961 publica "Introducción a la filosofía", texto escolar en que desarrolla de forma

esquemática la exposición de diversas disciplinas filosóficas. Ese mismo año publica "filosofía marxista de Merleau-Ponty", "Bases para un socialismo humanista peruano" y "Tendencias contemporáneas de la filosofía moral británica"

En 1967 publica "¿Qué es filosofía?" En 1968, "¿Existe una filosofía en nuestra América?" y "La cultura de la dominación".

En 1973 publica "Filosofía de la dominación", "Filosofía de la liberación". Fallece el 6 de febrero de 1974 en Lima. En Buenos Aires se publicó póstumamente su último libro: Bartolomé o de la dominación.

A. El hombre alienado

Salazar Bondy muestra su preocupación por asuntos concretos que pueden ser tratados filosóficamente como es el caso de la alienación. En su Breve vocabulario filosófico define la alienación como "la pérdida de ser del hombre cuando éste es tratado como cosa o sujeto a otra instancia con pérdida de su libertad o de su identidad personal".

Para llegar a esta definición Salazar entiende que el hombre se encuentra sometido a relaciones sociales de dominación, que produce que sea tratado como una cosa, un objeto que sirve para producir o desarrollar cierta actividad, pero que no es un ser valioso.

Este hombre ya no es libre, no sólo porque se le impide desarrollarse de acuerdo con sus capacidades y potencialidades, sino porque es absorbido por relaciones económicas y sociales en las que está subsumido. A la vez esta situación de alienación produce pérdida de ser, además le produce confusión al hombre y una existencia inauténtica, una situación de pobreza material y espiritual.

La alienación del hombre no se queda sólo en la dimensión de la conciencia, sino que también repercute en el ámbito material de la persona; la alienación produce un estado de dominación permanente, es como estar en la situación de niños, que no pueden dejar la tutela del padre, permaneciendo bajo su cuidado.

Salazar afirma que esa es la situación del ser peruano, ya que hemos sido dominados tanto tiempo, desde la infancia de nuestra nación, que hasta nos parece utópico salir de esa situación. La conciencia social peruana se halla generalmente tan conforme con esta situación que no busca transformarla, debido a que hay —según Salazar— en la conciencia social la impresión de que el cambio será doloroso, como lo fue en otros pueblos que decidieron tomar las riendas de su propio destino.

Para Salazar esta ausencia de una conciencia de sí mismo, de "ningunearse" frente a los otros, de considerarse menos hasta en su misma patria, esta situación aberrante de la conciencia, es expresión de la alienación.

La alienación de los pueblos dominados y de bajos recursos económicos y sociales no es espontánea, es producto de relaciones sociales de producción que favorecen a determinados grupos de poder que promueven esta dominación. Pero si hay conciencia de esta situación en el mundo, entonces se forma la necesidad de buscar medios para transformar esta situación y buscar una nueva sociedad.

LA DEPENDENCIA

Para Salazar, el modelo económico capitalista que es instaurado en el Perú se inicia con la conquista. La conquista rompe el desarrollo autónomo de las naciones andinas y trae elementos foráneos, ajenos a la tradición. Estos nuevos componentes son de carácter económico, social, político y religioso, y con el tiempo, al ser impuestos en forma pacífica o violenta, van a producir dependencia y enajenación.

La dependencia que tenemos desde la época colonial hacia lo foráneo no ha cambiado en la etapa republicana: seguimos dependiendo de la economía, la cultura, la religión que ha venido en forma importada al Perú y producido conciencia social ajena a la realidad nacional. Para Salazar, el Perú cumple la relación de dependencia dado que desde la colonia tiene necesidad de España, y posteriormente de los países capitalistas como Francia e Inglaterra. En el siglo XX lo será de los Estados Unidos; aquello se da en todo ámbito: económico, social, político y cultural. Por lo tanto, el Perú desde la colonia ha dependido en forma abrumadora de aquellos que los han conquistado; han creado todo un sistema económico, social y educativo en el que se ha formado conciencia de la necesidad de vivir por el otro (país, bloque económico) y nunca de sí mismos; esta estructura mental a priori en la conciencia social nos hace pensar que es necesario y fundamental entablar relación con el otro y considerar a lo ajeno como muy necesario. De esta manera se impide un desarrollo autárquico.

LA DOMINACIÓN

En el Perú, la dependencia significa estar sujeto a otro, y esto produce dominación, ya que existe dominación cuando la dependencia es de tal manera que el país no toma decisiones por su voluntad. La conciencia alienada le paraliza y le hace someterse a la decisión de otros, dejando de tener esencia propia para ser otro, subsumido, carente de personalidad. La dominación económica no viene sola sino acompañada de una dominación cultural, donde los productos culturales, como la filosofía, el arte y la literatura, se convierten en productos necesarios para los dependientes que consideran adecuado ser dominados dado que los productos que producen las industrias de los países dominantes son considerados los más excelsos de la cultura occidental. Salazar considera además que la forma como la dominación es realizada en el Perú, se revela en el tratamiento de nuestros productos culturales, de nuestra tecnología médica, artística, política y económica dado que se les considera primitivos y por ello son subvalorados; para los dominantes estos productos y tecnología son curiosidades de un país pobre y que no son competencia seria para los productos que ellos elaboran.

Para Salazar, los países dominantes nos consideran fuente de recursos naturales primarios, dado que tenemos minerales, maderas, petróleo, gas, entre otros recursos. La cuestión es extraer recursos para transformarlos en productos industrializados que en el mercado tienen precios altísimos.

Salazar entiende que esta situación de dominación tiene factores que se hallan también en la conciencia social. Los peruanos son así porque la mayoría de la población se encuentra con bajo nivel cultural, que no le permite tener una visión crítica de la sociedad.

2.5.2. Francisco Miró Quesada (1918)

Filósofo y periodista peruano. Realiza estudios en las universidades de San Marcos y Católica. En 1938 se gradúa de bachiller en filosofía; en 1939, de doctor. Fue catedrático de las universidades San Marcos, Cayetano Heredia, De Lima y Ricardo Palma. Participa en el partido político Acción Popular. Ha sido ministro de Educación y embajador del Perú en Francia. Entre sus principales obras encontramos “Apuntes para una teoría de la razón”, “Humanismo y revolución”, “Problemas fundamentales de la lógica jurídica”, “Despertar y proyecto de filosofía latinoamericano”

Miró Quesada sostiene que las tareas filosóficas más importantes e inmediatas para su tiempo eran la elaboración de un nuevo concepto de razón en plano teórico y el análisis de la situación y el destino del hombre en el plano práctico.



Según expone el sistema de evidencias racionales ha caducado parcialmente, la comprobación de esto pasa por un proceso de depuración de las evidencias racionales con el rigor de la formalización. De ahí que es esencial plantear el problema de la relación entre el lenguaje y el conocimiento.

Según Miró Quesada se deben establecer criterios que permitan distinguir las evidencias auténticas e inauténticas; en ese sentido hay una doble condición que debe cumplir una evidencia para ser considerada auténtica: una condición necesaria y una condición suficiente.

Miró Quesada también afirma que la reflexión sobre la multiplicidad de las lógicas (intuicionista, polivalente, de la probabilidad, modal, etc.) nos muestra coincidencias que prueban que

- hay principios racionales comunes a estos sistemas;
- tales principios revelan una estructura racional profunda;
- la razón es un sistema de principios universales y necesarios;

- la razón se expande históricamente, manteniendo su unidad dentro de la diversidad.

En su obra "Humanismo y revolución", Miró Quesada realiza una crítica a la filosofía dialéctica, que a su entender no es praxis revolucionaria. Para Miró Quesada, la filosofía humanista es superior a la filosofía dialéctica, puesto que se apoya en la afirmación kantiana de que todo hombre es un fin en sí mismo. De este principio se derivan otros más que -de acuerdo con Miró Quesada- permiten fundamentar mejor la revolución social que el pensamiento dialéctico. Desde este aspecto, concluye que la revolución social no consiste en el cambio de estructuras económicas, ya que su nieta es una sociedad más justa y su sentido la desaparición de la violencia.

En el campo de la lógica jurídica, Miró Quesada sostiene que esta es una especie de lógica aplicada que se basa sobre lo que él llama paralelismo normativo - proposicional según el cual a toda norma le corresponde una proposición verdadera. Para Miró Quesada las tareas de la lógica jurídica son tres:

- a) Empezar el análisis de las diversas especies de normas o de proposiciones jurídicas que constituyen el acervo de la legislación positiva. Este análisis comprende a su vez dos partes: evidenciar cuál es la estructura más general de la norma o de la proposición jurídica y cuáles son las estructuras específicamente jurídicas.
- b) Efectuar el estudio de los tipos deductivos aplicables a las expresiones estructuralmente analizadas. También consta de dos partes: determinar cuáles son los tipos deductivos más generales aplicables a las normas o proposiciones jurídicas, y fijar cuáles son los tipos deductivos aplicables a las formas lógicas evidenciadas como estructuras específicas de la expresión jurídica.
- c) Estudiar la forma de las proposiciones típicamente jurídicas empleadas en los procedimientos hermenéuticos y aplicativos, y deslindar los tipos de conexión deductiva que suelen aplicarse.

2.5.3. Alberto Wagner de Reyna (1915-2006)

Filósofo peruano que cursó estudios superiores en la Universidad Católica del Perú, de la cual también fue profesor. Ha trabajado en el servicio diplomático. Entre sus principales obras tenemos: "La filosofía iberoamericana", "El concepto de verdad en Aristóteles", "Hacia más allá de los linderos" y "Antología y evocación".

Desde una perspectiva existencialista, Wagner de Reyna sostiene que la filosofía arraiga profundamente la existencia, no es simplemente un accidente ni un producto transitorio del ser humano.

Para Wagner, esa entrega comprometida e incierta en la que el hombre se pone a prueba al enfrentarse a hacer filosofía tiene como nombre aventura. Así nos dice: "La faena en que se hallan comprometidas todas las fuerzas del alma, todo el peso y valor de la existencia, se llama filosofar, que es siempre una aventura. Una aventura que exige la

decisión del hombre (...) aventura encaminada a despejar el horizonte en que vive y a saberse como lo que es".

Wagner sostiene que la historia es muy importante para la filosofía debido a que cada acto filosófico se constituye, asumiendo la variedad y la multiplicidad de las doctrinas y los sistemas, en esa unidad superior de intención y acto de pensamiento, que hay que llamar filosofía perenne.

Por otro lado, Wagner afirma que "la muerte" es el problema fundamental de la filosofía, porque la muerte en sentido heideggeriano es la más propia, última y decisiva posibilidad del hombre. Con este problema queda establecido el dominio de la filosofía como un pensar claramente metafísico; así también, el sentido y los límites de la filosofía resultan inseparables del sentido y los límites de la existencia.

Con respecto de la existencia nos dice: "La existencia en cuanto es ser en proyecto, y que se proyecta. es frustrada en su empeño de ser aquello a lo cual se proyecta y de captarlo así". El ser humano es un ser proyectivo, El ser proyecto le permite la trascendencia en apertura al mundo de las cosas y las personas. Siendo persona, el hombre se constituye como una superación constante de sí mismo, es siempre un ser histórico, temporal mundano.

Desde una posición cristiana, Wagner considera que la muerte es el fracaso de la vida desde la vida, así como el comienzo del ser verdadero. Sin embargo, hay un más allá, un trascender efectivo que penetra en el ente. Al llegar a sus límites, la filosofía deja el paso al mito.

El mito —dice Wagner— no evidencia o patentiza lo que el hombre es, aquello que es pero que ignora —los arquetipos de su existencia—, si no le aporta algo nuevo, de más allá: da así una visión de lo no humano desde un punto de vista sobrehumano, desde un aspecto que el hombre, como hombre, jamás podrá lograr.

El mito para Wagner es la superación de la historia y como tal incomprensible e inexpresable para el logos histórico-científico. La máxima expresión de la inserción del mito en la comprensión de lo absoluto y de la existencia es la revelación. El misterio religioso es la entrega de Dios a sí mismo, que arrastra consigo al creyente por el don de gracia.

En este sentido, la existencia finita puede entonces ser levantada por la vida sobrenatural. Con ello se hace patente que la filosofía es superada por la religión. La filosofía, frustrándose, remite a la vivencia mística de lo absoluto.

En relación con sus reflexiones sobre Iberoamérica, se afirma en la idea de que el descubrimiento de América es el encuentro de dos culturas: la helénico - cristiana y la aborigen. Considera que históricamente se impuso la helénico-cristiana, la que asimila elementos importantes de las civilizaciones oriundas del Nuevo Continente y, gracias a ello, se constituye la cultura iberoamericana organizada a partir de la religión, el lenguaje y las instituciones ibéricas. Para Wagner, el legado helénico-cristiano prevaleció y transformó a los indígenas, pues el indio y el mestizo no tienen una mentalidad propia. Lo que presentan es una Serie de particularidades emocionales y volitivas. Por ello hay que

culminar la labor formativa occidental iniciada en la colonia. Sin embargo, Wagner no plantea que seamos simples imitaciones, sino que debemos sobre la base de la cultura occidental crear una cultura nueva y un pensamiento original.

2.5.4 Víctor Li Carrillo (1929-1988)

Filósofo peruano. Cursa estudios en la Facultad de Letras de la Universidad de San Marcos, en la que obtuvo el grado de Bachiller en Filosofía (1958) con la tesis "Platón, Hermógenes y el lenguaje", Asimismo, obtuvo el grado de Doctor en Filosofía en la UNMSM, con la tesis "Las definiciones de El Sofista", sustentada a fines de 1958 y publicada póstumamente en 1996.

Realiza estudios de post-grado en las universidades de París (1951-1953) y Friburgo (1953-1955 y 1956-1958), en las especialidades de filosofía griega y lingüística. En Friburgo fue alumno de filósofos como Martín Heidegger.

También cursa estudios correspondientes a la licenciatura de matemáticas, en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central de Venezuela (1965-1968).

Por su interés en diversos campos del saber, se pueden distinguir dos etapas: en la primera sus intereses filosóficos estuvieron centrados en la filosofía griega antigua y el lenguaje. Además, estuvo fuertemente influenciado por el pensamiento de Heidegger, a quien reconoce como maestro. De esta primera etapa de su vida, las obras más sobresalientes son: Platón, Hermógenes; el lenguaje y Las definiciones de El Sofista. En la segunda etapa de su pensamiento (1966-1988) sus intereses temáticos se circunscribirán a la lingüística, matemáticas, filosofía de las ciencias y la técnica. El principal móvil para el cambio en sus temas de investigación será el estructuralismo, en general, y el influjo de Foucault en particular. Asimismo, adopta una posición propia frente al problema del humanismo que había propuesto Sartre. En primera instancia sus estudios sobre la dialéctica platónica aparecen como trabajos muy eruditos, tratando de asuntos que no están vinculados a los graves problemas del país. Pero sus investigaciones por desentrañar y abstraer los procedimientos y modalidades de la dialéctica griega desbordan largamente ese campo y le confieren una significación esencial para el desarrollo del pensamiento filosófico en el Perú. Por ello contribuye a la filosofía peruana en conocer en forma exhaustiva procedimientos que pueden ser usados para investigar nuestra propia realidad. Entre sus textos más importantes tenemos: "Platón, Hermógenes y el lenguaje", "Existencialismo y filosofía contemporánea", "Estructuralismo y anti humanismo", "El estructuralismo y el pensamiento contemporáneo" y "Las definiciones de El Sofista".

2.5.5. Walter Peñaloza Ramella (1920-2005)

Filósofo y educador peruano. Realiza sus estudios superiores en la Universidad de San Marcos. Se gradúa de bachiller en filosofía (1943) con la tesis "Evolución del pensamiento helénico" y posteriormente se gradúa de Doctor en Filosofía con la tesis "La deducción trascendental y el acto de conocimiento racional".

Desde 1940 fue profesor en el Colegio Anglo-Peruano, donde se destacó por la aplicación de una nueva metodología para la enseñanza del castellano, en la que el alumno, convirtió

en el protagonista de su propia enseñanza y la asignatura dejó de verse en el aprendizaje de la gramática, y se orientó más al desarrollo de la expresión oral, lectura y escritura.

En 1944 fue profesor de Historia de la cultura peruana en el Colegio Guadalupe. Aquí observó que la pedagogía era deficiente y que al alumnado se le preparaba para los exámenes y no para saber. En esta época, la tesis con que obtuvo su bachillerato en la universidad alcanzó el Premio Nacional de Filosofía y fue publicada como libro por la Sociedad Peruana de Filosofía.

En 1945 fue convocado a la Universidad de San Marcos para dictar el curso de filosofía, por insistencia del director del Instituto Lingüístico, y también por la Facultad de Letras para la asignatura de estética.

El 6 de julio de 1953 se inaugura la Escuela Normal Central de La Cantuta, en Chosica, Walter Peñaloza asume su dirección, con lo que se inicia la gran experiencia formadora de maestros que este educador evocará años después en su obra "La Cantuta: una experiencia en educación".

Walter Peñaloza fue director de La Cantuta durante 10 años, donde realizó cambios en la formación universitaria en general y en la formación del magisterio en particular. En 1960 deja La Cantuta y en 1961 empieza a trabajar en la Universidad de Ingeniería (UNI). Luego fue llamado para desarrollar la temática correspondiente a Metodología de la Enseñanza Universitaria en la Universidad de San Marcos.

Fue miembro de primer orden de la comisión nacional que elaboró la Reforma Educativa Peruana de 1972 que dirigiera Emilio Barrantes. Terminada la labor de la comisión de reforma, fue miembro del Consejo Superior de Educación, que supervisaba la ejecución de la Reforma más tarde asesor del Ministro de Educación hasta 1978.

En 1991 fue designado Rector Vitalicio (Ad Honorem) de la Universidad Nacional de Educación "Enrique Guzmán y Valle", institución en la cual se habla transformarla la Escuela Normal Superior de la Cantuta. Entre sus principales obras destacan: "Estudio sobre las categorías de Aristóteles", "La evolución del conocimiento helénico", "Estudio acerca del conocimiento", "El discurso de Parménides", "Tecnología educativa", "La masificación estudiantil" (coautor), "La formación de profesionales eficientes" (coautor), "El algoritmo de la ejecución del Currículo", "La Cantuta: una experiencia en educación" y "El currículum integral".

2.5.5. María Luisa Rivera de Tuesta

Filósofa peruana que ha publicado una diversidad de textos sobre la historia de las Ideas en el Perú y Latinoamérica, desde la etapa prehispánica hasta autores contemporáneos. Realiza en la Universidad de San Marcos estudios en Historia, Educación y Filosofía; asimismo estudia en la Universidad de la Sorbona, en París, entre los años 1966 y 1967. En San Marcos llega a ser profesora emérita en 1991. Ha sido fundadora y primera presidenta del Instituto de Investigaciones del Pensamiento Peruano y Latinoamericano en 1984, y miembro honorario desde 1987. Ha sido presidenta de la Sociedad Peruana de Filosofía en 1986-1996, también de la Sociedad Peruana de Estudios Clásicos. Entre sus trabajos

destacan: José de Acosta, un humanista reformista y Filosofía e historia de las ideas en el Perú y Latinoamérica.

En su texto “Filosofía e historia de las ideas en el Perú y Latinoamérica”, Rivera de Tuesta publica todo un conjunto de trabajos académicos, de una diversidad de temas, que abarcan desde la metodología para desarrollar una monografía hasta teorías de diversa complejidad sobre la problemática de la filosofía latinoamericana de los últimos años. En su texto muestra investigaciones sobre el pensamiento prehispánico, al cual nuestra autora considera como creativo y original, además de que muestra la sabiduría de miles de años, en la práctica social, de un pueblo que se había organizado como una de las más importantes culturas del mundo antiguo. También realiza un estudio sobre los quipus. Señala que fue el medio por el cual los antiguos peruanos transmitían sus conocimientos no sólo numéricos sino también literarios. Por otro lado, estudia el aporte 'de José de Acosta, pensador jesuita que realiza un estudio sobre nuestra realidad natural y social en el siglo XVI. En los últimos tomos de su trabajo trata sobre el pensamiento ilustrado, así como la ideología de la Emancipación. Además analiza importantes filósofos contemporáneos como Francisco Miró Quesada y Augusto Salazar Bondy.

ÍNDICE

CAPITULO I	1
FILOSOFÍA EN LATINOAMÉRICA.....	1
INTRODUCCIÓN.....	1
1 .CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL.....	2
2 .PRECURSORES DEL PENSAMIENTO FILOSÓFICO LATINOAMERICANO	4
2.1-.JUAN BAUTISTA ALBERDI (1810-1884).....	4
2.2-.ANDRES BELLO (1781-1865).....	5
2.3-. JOSÉ INGENIEROS (1877-1925).....	6
2.4-.JOSE ENRIQUE VARONNA (1849-1933).....	7
3 .PRIMERA GENERACIÓN:.....	8
3.1 LOS PATRIARCAS O FUNDADORES	8
3.2. SEGUNDA GENERACIÓN: LOS FORJADORES	12
3.3. TERCERA GENERACIÓN: LOS TÉCNICOS	16
3.4. LA RESPUESTA ASUNTIVA.....	17
3.5 RESPUESTAS AL PROBLEMA: ¿QUÉ ES UN FILOSOFAR AUTÉNTICO?	18
3.5.1.El universalismo.....	18
3.5.2 El regionalismo	20
3.6. CORRIENTES FILOSÓFICAS LATINOAMERICANAS DEL S. XX.....	22
3.6.1 LA FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN.....	22
3.6.2 FILOSOFÍA INCULTURADA	23
CAPITULO II	25
FILOSOFÍA EN EL PERÚ I.....	25
1. CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL:.....	25
2. EL PERIODO PREHISPÁNICO (PERIODO DE LA AUTONOMÍA).....	29
2.1 PENSAMIENTO PREHISPÁNICO	29
2.1.1. Pensamiento maya	29
2.1.2. Pensamiento nahuatl.....	30
2.1.3. Pensamiento incaico.....	30
3. ¿EXISTIÓ FILOSOFÍA EN EL PERIODO PREHISPÁNICO?.....	32
3.1. NO EXISTIÓ FILOSOFÍA PREHISPÁNICA.....	32
3.2. SÍ EXISTIÓ FILOSOFÍA PREHISPÁNICA	34
4. LA ESCOLÁSTICA EN LA COLONIA	35

4.1. LA EDUCACIÓN	35
4.2. LA FILOSOFÍA.....	35
4.2.1. Justificación de la conquista y dominación de los indígenas americanos	37
4.2.2. Corrientes de pensamiento	38
5. LA ILUSTRACIÓN	39
5.1 PRINCIPALES REPRESENTANTES.....	41
6. EL ROMANTICISMO.....	43
6.1. PRINCIPALES REPRESENTANTES.....	44
CAPITULO III	47
FILOSOFÍA EN EL PERÚ II.....	47
1. CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL.....	47
2. LA INFLUENCIA POSITIVA	49
2.1 EL POSITIVISMO NO UNIVERSITARIO	50
2.2 EL POSITIVISMO UNIVERSITARIO	53
2.3 EL ESPIRITUALISMO	55
2.4 LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	60
2.5 EXPONENTES DE LA FILOSOFÍA EN EL PERÚ A PARTIR DE LA DÉCADA DEL 50	65